



**Tipo de documento: Tesina de Grado de Trabajo Social**

**Título del documento: Consumo problemático de sustancias y vínculos de pares: un análisis del proceso grupal en un centro barrial de CABA: "solo, por más que estés rodeado de gente"**

**Autores (en el caso de tesis y directores):**

**Ailén Joseph**

**Lucía Iara Witte**

**Silvana Lorena Ghiselli, dir.**

**Datos de edición (fecha, editorial, lugar,**

**fecha de defensa para el caso de tesis): 2022**

Documento disponible para su consulta y descarga en el Repositorio Digital Institucional de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires.  
Para más información consulte: <http://repositorio.sociales.uba.ar/>

Esta obra está bajo una licencia Creative Commons Argentina.  
Atribución-No comercial-Sin obras derivadas 4.0 (CC BY 4.0 AR)



La imagen se puede sacar de aca: [https://creativecommons.org/choose/?lang=es\\_AR](https://creativecommons.org/choose/?lang=es_AR)



**UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES**  
**FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES**  
**CARRERA DE TRABAJO SOCIAL**  
**ÁREA DE INVESTIGACIÓN:**

Consumo Problemático de Sustancias y Vínculos de Pares. Un  
análisis del proceso grupal en un Centro Barrial de CABA

*“Solo, por más que estés rodeado de gente”*

Trabajo de Investigación Final

**Autoras:**

Ailén Joseph. DNI: 40.955.424, ailenjoseph2602@gmail.com

Lucía Iara Witte, DNI: 40.640.376, lucia.witte@gmail.com

**Tutora Temática:**

Silvana Lorena Ghiselli. DNI: 31.674.376. slghiselli@gmail.com

**Seminario TIF:** 1º cuatrimestre 2021 (tutora Araceli Galante)

**Fecha de presentación:** 31/03/2022

## ***Agradecimientos***

*A la educación pública que elegimos hace años, y lxs docentes que desde las aulas y las luchas nos acompañaron en todo este proceso de aprendizaje y de construcción de un Trabajo Social comprometido.*

*Al Centro Barrial Atuel y lxs pibxs por abrirnos la posibilidad de hacer este trabajo, y recibirnos siempre con los brazos abiertos.*

*A Silvana Ghiselli por acompañarnos en todo este proceso con tanta paciencia y cariño.*

*A la militancia que nos enseñó a mirar críticamente el mundo en el que vivimos y desear transformarlo.*

*A nuestras familias que siempre nos bancan y nos acompañaron todos estos años.*

*A las pibas, eternas compañeras de cursadas, debates, mates y patios, sin ellas no hubiera sido lo mismo.*

*A nuestrxs compañerxs, que nos bancaron, mimaron, cocinaron y pusieron el hombro desde el inicio de este camino, en las risas y las frustraciones.*

*A todxs lxs que nos acompañaron durante todos estos años, haciendo de esta carrera no sólo un espacio de formación sino también de disfrute.*

*Y también a todxs lxs pibxs que se nos van y que se llevan, y a lxs que se quedan en este proceso tan valiente de querer transformarse y transformar la realidad.*

## RESUMEN

**Título:** Consumo Problemático de Sustancias y Vínculos de Pares. Un análisis del proceso grupal en un Centro Barrial de CABA. *“Solo, por más que estés rodeado de gente”*

**Autoras:** Ailén Joseph (ailenjoseph2602@gmail.com) y Lucía Iara Witte (lucia.witte@gmail.com)

**Fecha de presentación:** 31 de Marzo de 2022

**Palabras claves:** Consumo Problemático de Sustancias - Vínculos de pares - Salud Mental - Espacios grupales

El presente Trabajo de Investigación Final busca analizar la construcción de vínculos de pares de jóvenes y adultxs que realizan un proceso ambulatorio en el Centro Barrial Atuel en clave de comprender cómo se relacionan con las transformaciones de las prácticas de consumo de sustancias psicoactivas de estxs sujetxs. La metodología es de enfoque cualitativo, siendo las herramientas principales de recolección de datos la realización de entrevistas semiestructuradas a sujetxs participantes del Centro Barrial e integrantes del equipo interdisciplinario, y observaciones durante distintas actividades. El análisis se realizó tomando como marco legal para pensar la temática la Ley Nacional de Salud Mental N° 26.675, y como referencia teórica los aportes de Benedetti en cuanto a los distintos modelos y paradigmas de abordaje del Consumo Problemático de Sustancias, el concepto de la salud como campo de Spinelli, y autorxs como Bianchi, Carballeda, Touzé, Camarotti y Kornblit, entre otrxs. Para caracterizar la institución y su población nos basamos en documentos institucionales, así como aportes teóricos de Dutchatzky y Corea. Recuperando las narrativas de lxs sujetxs, se realiza un recorrido por los principales puntos de “quiebre” identificados en sus trayectorias de vida, a partir de la conceptualización de vida cotidiana de Eroles, y ruptura biográfica de Carballeda. Así mismo, en el análisis de las distintas transformaciones narradas por lxs sujetxs, en relación tanto al consumo como a sus vínculos, se incluyen aportes teóricos de Ghiselli y Castrogiovanni, y Cavallieri. Se presenta el rol de lo grupal en dichas transformaciones, describiendo los distintos espacios grupales, y enfatizando en la resonancia de los vínculos y lo grupal en sus propios procesos. Se utilizó como referencia bibliográfica lo escrito por Del Cueto y Fernández, y García. Se busca de este modo responder la pregunta central sobre la relación existente entre las percepciones de lxs participantes del Centro Barrial sobre su proceso dentro del mismo, y el vínculo construido con sus grupos de pares.

## ÍNDICE

Aclaraciones para la lectura	4
<b>INTRODUCCIÓN</b>	<b>5</b>
Abordaje metodológico	7
Obstáculos y facilitadores	10
Resguardos éticos	11
Estructura del trabajo	12
<b>CAPÍTULO 1: Conceptos claves para una aproximación teórica</b>	<b>14</b>
Dispositivos de atención al Consumo Problemático de Sustancias	16
Paradigmas y Modelos de Abordaje	17
<b>CAPÍTULO 2: Marco institucional</b>	<b>19</b>
Movimiento de Trabajadores Excluidos (MTE)	19
Vientos de Libertad: Paradigmas, pilares y formas de abordaje.	19
Centro Barrial Atuel: funcionamiento del proceso ambulatorio.	22
Equipo interdisciplinario	25
Modelos de abordaje en el Centro Barrial Atuel	27
<b>CAPÍTULO 3: Rupturas de cotidianidad</b>	<b>29</b>
Trayectorias	30
La mirada de unx otrx	32
<b>CAPÍTULO 4: Espacios grupales</b>	<b>37</b>
“Escuchar y ser escuchadx”	38
<b>CAPÍTULO 5: De las transformaciones</b>	<b>45</b>
Transformaciones en las percepciones sobre el Consumo Problemático de Sustancias	45
Transformaciones en las formas de vincularse	50
“Amigos de borrachera”	53
<b>CONSIDERACIONES FINALES</b>	<b>57</b>
<b>BIBLIOGRAFÍA</b>	<b>62</b>
<b>ANEXOS</b>	<b>67</b>
1. Desgrabación de entrevista a Alan, participante del Centro Barrial Atuel.	67
2. Desgrabación de entrevista a Hernán, participante del Centro Barrial Atuel.	74
3. Cronograma del Centro Barrial Atuel.	83
4. Corto “La Jaula”	84

## **Aclaraciones para la lectura**

Entendemos que el lenguaje es un reflejo de la sociedad en la que vivimos, a la vez que permite construir mundos y lecturas sobre la realidad que observamos. Como plantea Díaz Rojo, *“la lengua refleja la cultura, es decir, las creencias, los valores y las actitudes culturales propias de mentalidades, visiones del mundo e ideologías diversas”* (Díaz Rojo, 2004:65). Es por esto que decidimos utilizar a lo largo de este trabajo lenguaje inclusivo, sin hacer distinciones de género al nombrar a la totalidad de lxs entrevistadxs, salvo si esa diferencia fuera necesaria para el análisis. De todos modos, no modificamos en ningún punto las citas textuales, tanto bibliográficas como de las entrevistas, ya que son copia fiel de la palabra de otrxs, y no podemos ni nos corresponde a nosotras cambiarlas.

## **INTRODUCCIÓN**

El presente Trabajo de Investigación Final busca dar cuenta de los resultados obtenidos en la investigación realizada en el Centro Barrial Atuel, en el marco de la Carrera de Trabajo Social de la Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, entre los meses de agosto 2021 y febrero 2022.

Enmarcada en el campo de la Salud Mental, y entendiendo al Consumo Problemático de Sustancias como una problemática social compleja, esta investigación busca analizar las percepciones respecto al Consumo Problemático de Sustancias (en adelante CPS) y la construcción de vínculos de pares de lxs sujetxs que asisten al Centro Barrial Atuel; es decir, cómo se relaciona con el vínculo que lxs sujetxs construyen con sus grupos de pares, a partir de entenderlos como soportes básicos de la socialización, como espacios de pertenencia y referencia fundamentales para la construcción de la subjetividad. A su vez, esto no se encuentra aislado del contexto, donde dichxs sujetxs están atravesadxs por situaciones de vulnerabilidad social y de gran complejidad tanto en sus trayectorias de vida, como en su vida cotidiana.

Nuestro interés en la temática surge, por un lado, a partir de nuestras prácticas pre-profesionales en ámbitos de atención a la Salud Mental, y tras haber trabajado con la problemática desde nuestras trayectorias laborales y en organizaciones sociales. Por otra

parte, en todos estos ámbitos nos encontramos con intervenciones donde, tanto el Consumo Problemático de Sustancias como otras problemáticas sociales de gran complejidad, son abordadas desde dispositivos grupales, y poniendo el foco en los vínculos. Particularmente el interés por la institución analizada parte de la inserción laboral (2018 - 2021) de una de las estudiantes en el Centro Barrial Atuel, una institución donde se aborda el Consumo Problemático de Sustancias a partir de las historias de vida, trayectorias, y vivencias de lxs sujetxs; de su historia y de su presente; desde una modalidad de atención ambulatoria<sup>1</sup> (en adelante “proceso ambulatorio” o “el ambulatorio”) ubicada en el barrio de Parque Patricios, CABA. Para ello, la pregunta problema que guía la investigación es: *¿Cómo se relacionan las percepciones de lxs jóvenes sobre el proceso de atención ambulatoria por consumo de sustancias psicoactivas en el Centro Barrial Atuel y el vínculo que construyen con sus grupos de pares?*

La hipótesis que dio inicio a la investigación refiere a que los vínculos de pares de lxs sujetxs que atraviesan una situación de CPS, se construyen muchas veces en relación a dicho consumo. Por ende, el desear comenzar un proceso que intente modificar estas prácticas, influye en sus grupos de pares: no solo en su conformación, sino también en la forma de construirse dichos vínculos, de relacionarse cotidianamente. Para ello, vemos central partir de la propia voz de lxs sujetxs que asisten al Centro Barrial, pudiendo dar cuenta de sus experiencias, sentires y construcciones de sentido; es decir, poner en valor sus propias percepciones sobre las experiencias atravesadas y sus propios análisis. Así, planteamos como objetivo general *“Analizar la construcción de vínculos de pares de jóvenes y adultxs que realizan un proceso ambulatorio en el Centro Barrial Atuel en clave de comprender cómo se relacionan con las transformaciones de las prácticas de consumo de sustancias psicoactivas de estxs sujetxs”*, y como objetivos específicos:

1. *Describir cuáles son los sucesos vividos que han marcado una ruptura de cotidianidad en lxs jóvenes que asisten al Centro Barrial Atuel y que guardan relación con su participación en el proceso ambulatorio, desde su propia perspectiva.*

---

<sup>1</sup> En el Capítulo 2 ampliaremos las características del Marco Institucional. Sin embargo, nos parece importante destacar para la lectura que, si bien el proceso ambulatorio se da dentro del marco del Centro Barrial y existen diferencias en la definición de cada uno, a lo largo del trabajo ambos nombres serán utilizados de manera indistinta, siendo que en el transcurso de la investigación trabajamos únicamente sobre aquellas actividades y participantes del Centro Barrial que se corresponden con el proceso ambulatorio.

2. *Caracterizar cómo la participación en las terapias grupales<sup>2</sup> produce cambios en las percepciones que lxs jóvenes construyen sobre el consumo de sustancias psicoactivas.*
3. *Analizar, a través de sus relatos, los procesos de vinculación de estxs sujetxs con sus grupos de pares.*

Creemos que abordar y analizar el Consumo Problemático de Sustancias tiene central importancia para nuestra profesión entendiendo que como problemática social compleja se encuentra presente en los distintos campos de acción profesional, atravesando constantemente de forma directa o indirecta la intervención del Trabajo Social. Entendemos, siguiendo a Carballeda (2012), que las demandas actuales en el campo de la salud mental, se encuentran atravesadas por ciertas cuestiones que se expresan a través de una creciente complejidad. Consideramos que problematizar esta situación, así como pensarla en relación con los vínculos, las relaciones y la grupalidad es fundamental para seguir construyendo estrategias de intervención. Así mismo, tomamos lo expresado por Carballeda (2015) para entender que *“no hay Otro sin contexto y sin historias para contar, la ausencia de éste o su introducción en coordenadas de incertidumbre y temor, produce una forma de silencio que se transforma en perplejidad, angustia y soledad, que muchas veces es traducida en una sensación de ausencia del todo que llamamos sociedad. De allí que el lazo social se construye en gran parte desde formas del discurso situadas territorialmente. Hay lazo en la medida que haya un Otro en tanto posibilidades de intercambio, reciprocidad y trama social situados en un espacio y un tiempo”* (Carballeda, 2015:2). Nos parece fundamental entender el quehacer del Trabajo Social, y por lo mismo esta investigación, desde una perspectiva territorial; por lo tanto, recogiendo los relatos y las historias presentes en los territorios donde se encuentran, discuten y transforman las prácticas, donde la cotidianeidad se pone en juego, y una nueva realidad es posible. Es allí, en la recuperación de lo narrativo que el quehacer profesional del Trabajo Social se vuelve esencial, *“allí donde el padecimiento se expresa en esos encuentros singulares que van más allá del dato estadístico o la descripción de problemas”* (Carballeda, 2012:1), como campo de conocimiento e intervención en un contexto de creciente desigualdad y fragmentación de la sociedad.

---

<sup>2</sup> Este concepto fue luego ampliado a “espacios grupales”, a partir de lo surgido en las entrevistas y a fin de profundizar el análisis. Ampliaremos este tema en el Apartado Metodológico.

## **Abordaje metodológico**

La metodología seleccionada para el desarrollo del trabajo corresponde a una investigación cualitativa, produciendo datos a partir de las propias palabras de lxs entrevistadxs. Así, según Mendizabal, se trata de un análisis que no es matemático, sino que intenta dar cuenta reflexivamente del significado de las acciones, siempre a partir de la perspectiva de lxs sujetxs con quienes se trabaja (Mendizabal, 2006:68).

Las herramientas de recolección de datos primarios constaron de observaciones durante distintas jornadas en el Centro Barrial Atuel, a partir de guías confeccionadas previamente, y por otro lado, entrevistas semi-estructuradas. De estas últimas, como se había planificado, se realizaron 5 entrevistas a participantes del Centro Barrial<sup>3</sup>, y 4 a integrantes del equipo de trabajo de la institución. Todas fueron realizadas en horario de funcionamiento del Centro Barrial, en tiempos libres (sin actividades planificadas), y dentro de las mismas instalaciones; a excepción de la entrevista a la referente regional, quien se encontraba en licencia médica, por lo cual se acordó realizarla de forma virtual. Todas las entrevistas fueron grabadas con el consentimiento informado de lxs sujetxs involucradxs, y desgrabadas para su posterior análisis. Como fuente de información complementaria, realizamos la lectura de registros generados por el equipo.

En un comienzo planificamos entrevistar únicamente jóvenes entre 18 y 30 años bajo la hipótesis de que encontraríamos datos comparables a partir de la edad. Sin embargo, durante el desarrollo de la investigación ampliamos este margen, ya que a partir de las observaciones realizadas comprendimos que los objetivos de nuestra investigación podían ser abordados con distintas edades, y que no era esa una variable central. Más aún, consideramos que el haber entrevistado a participantes de mayor edad enriqueció el análisis, siendo que los relatos se entrecruzaban constantemente: al entrevistar primero a lxs más jóvenes nombraban constantemente a sus compañerxs como pares; así como permitió observar el vínculo entre participantes en distintos momentos etarios. Entendemos que la investigación cualitativa, en términos de Mendizabal (2006), posibilita que quien investiga se encuentre abierto a aquellas cuestiones no esperadas, y por ende a re-definir las líneas de investigación a medida que el estudio avanza, revisando constantemente los conceptos a partir de los cuales trabaja (2006:68). Del mismo modo, durante el desarrollo de la investigación y al interiorizarnos en el funcionamiento y actividades del dispositivo, entendimos que la categoría “terapias

---

<sup>3</sup> Se incluyen en el Anexo las desgrabaciones de dos entrevistas a modo de ilustración.

grupales” que utilizamos al formular los objetivos no era la más apropiada. En primer lugar, ya que no se trata estrictamente de un grupo terapéutico (con las características de estos), y no es nombrado de esa forma al interior del grupo, sino como “reuniones grupales”. Por otro lado, a medida que avanzamos con las entrevistas notamos que incluso al preguntar específicamente por esas reuniones los relatos apuntaban a distintas instancias de lo grupal. Es por todo esto que decidimos ampliar el análisis e incorporar relatos y experiencias que corresponden a otros espacios grupales, con el objetivo de enriquecer la investigación.

Como mencionamos anteriormente, esta investigación apunta a comprender las perspectivas y relatos de lxs sujetxs que asisten al Centro Barrial Atuel, lo cual solo se puede analizar a partir de su propia voz. Siendo que es imposible acceder de forma directa a los sentires y experiencias subjetivas de otrxs, nos parece interesante para ello el concepto **narrativas**. En términos de Recoder (2020), si bien la experiencia tiene una dimensión subjetiva y singular, es también un fenómeno que se construye colectivamente, de forma intersubjetiva. La narrativa es entonces *“la forma a través de la cual la experiencia es representada, re-contada y comunicada”* (Recoder, 2020:84), ordenando los acontecimientos según el sentido que les otorga quien los narra. Así, *“se ubican en el presente y proyectan las actividades y experiencias en el futuro”* (Recoder, 2020:84). Para Rabelo (1999), las narrativas producidas por lxs sujetxs son un medio por el cual organizan su experiencia en la convivencia con otrxs, construyendo explicaciones para dicha experiencia singular. Así, para la autora, los discursos deben ser leídos de forma situada, en el contexto en que se producen, y estos a su vez producen efectos concretos sobre la realidad de lxs propixs sujetxs. Sin embargo, si bien tomamos como principal fuente las entrevistas a lxs participantes del ambulatorio, consideramos apropiado realizar instancias de conversación y entrevistas también con el equipo, las cuales nos permitieron adentrarnos en el funcionamiento diario y la visión que sustenta las prácticas dentro de la institución, datos que nos habilitaron a realizar un análisis más completo, y comprender el contexto institucional en el cual se sitúan los relatos de lxs participantes.

Por último, entendemos a la investigación, tomando aportes de Manes, Samter y Ramirez (2017), como una herramienta que nos permite plantear un debate y cuestionamiento a partir del entrecruzamiento de teoría y datos científicos, sobre los mitos y prejuicios instalados y reproducidos en el sentido común, que: *“muchas veces legitima mecanismos de desigualdad y exclusión y etiqueta a los sectores vulnerables, naturalizando las lógicas neoliberales y la distribución inequitativa de los recursos”* (Manes, Samter y Ramirez,

2017:6). A lo largo de este Trabajo de Investigación Final intentaremos poner estas ideas en juego.

### **Obstáculos y facilitadores**

Sería imposible definir los obstáculos encontrados en nuestra investigación, sin hacer mención al contexto socio-sanitario en el cual nos encontramos a raíz de la pandemia de Covid-19 iniciada en marzo del 2020. La pandemia impactó fuertemente en las instituciones, generando la necesidad de producir nuevas formas de funcionamiento cotidianas, basadas en protocolos sanitarios que complejizaron la atención a las demandas de lxs sujetxs. Más allá de cómo esta nos afecta también en lo personal y lo académico, en el marco de este Trabajo de Investigación Final fue necesariamente un aspecto presente, a considerar de forma constante. Tanto las entrevistas como las observaciones realizadas, las reuniones de trabajo y escritura, y todas las instancias que llevamos a cabo como parte de la investigación se vieron atravesadas por períodos de aislamiento, planificación de medidas de cuidado tanto hacia nosotras como hacia lxs sujetxs participantes de la investigación, entre otras. Consideramos importante, de todos modos, resaltar que al momento de comenzar a pensar en este Trabajo, ya se encontraba presente esta situación, y conocíamos de antemano el escenario de incertidumbre sobre el cual nos proponíamos investigar. Esto nos permitió planificar acorde a las posibilidades que veíamos, las medidas sanitarias vigentes en cada momento, y adaptarnos al contexto de la mejor forma posible.

Como facilitador para el desarrollo de la investigación ubicamos al Centro Barrial Atuel, con todxs sus integrantes, como un espacio ampliamente receptivo, que desde un comienzo nos permitió realizar observaciones, entrevistas y nos brindó acceso a los materiales institucionales y registros del equipo. Nos parece importante resaltar que, al momento de realizar el diseño, una de las integrantes del equipo de investigación se encontraba trabajando en la institución. Esto generó que ya existiera un vínculo previo con el dispositivo, lo cual dio un marco de mayor confianza para iniciar este trabajo. Sin embargo, esto también nos demandó reflexionar y repensar las herramientas de investigación y el propio marco de la misma, a fin de poder sostener una mirada objetiva, y por sobre todo, que esa confianza previa no fuera un condicionante para participar o no de las entrevistas. Consideramos que al trabajar en equipo fue algo sobre lo que pudimos reflexionar y debatir

constantemente, pudiendo tomar decisiones para que esto no afectara los resultados de la investigación.

Otro punto que nos interesa resaltar es el haber realizado las entrevistas dentro del propio Centro Barrial. Por un lado, esto fue un facilitador ya que, al ser un lugar conocido por todos, permitió generar un ambiente más relajado y de mayor confianza, sin interrumpir en mayor medida las actividades cotidianas de cada uno. Sin embargo, esto puede ser considerado como un obstáculo si tenemos en cuenta que es un espacio donde confluyen distintas actividades y organizaciones, lo cual muchas veces generó dificultades para conseguir un espacio libre para realizar las entrevistas, o que algunas tuviesen un ambiente interrumpido por el contexto, por ejemplo al desarrollarse un taller inmediatamente al lado de la sala de entrevista. Por otro lado, y entendiendo las distintas responsabilidades y tareas de cuidado que llevan adelante las participantes, en una de las entrevistas estuvo presente la hija bebé de una de ellas, lo cual generó varias distracciones a partir de las propias necesidades de la niña.

Por último, entendemos que el Centro Barrial es un espacio muy dinámico, tanto dentro de sus actividades, como por la propia población que asiste, sumado al contexto socio-político-sanitario anteriormente mencionado. Esto llevó a que el grupo de participantes variara su conformación en distintas ocasiones durante el diseño de la investigación, ya sea por quienes se alejaron de la institución (por mudanzas, situaciones personales, etc), así como por quienes ingresaron. Frente a esto, nos propusimos realizar la recolección de datos en un período corto de tiempo, a fin de obtener datos comparables entre sí, de participantes que compartieran los mismos espacios en el mismo momento temporal.

### **Resguardos éticos**

Al comenzar cada una de las observaciones, nos presentamos como estudiantes de la Licenciatura de Trabajo Social, e informamos sobre los objetivos de la investigación. Esto lo realizamos al inicio de cada jornada, para asegurarnos que todos tuvieran la información correspondiente, entendiendo que muchas veces no todos los participantes asisten diariamente. En la misma línea, al comienzo de cada entrevista tomamos un tiempo para reiterar los objetivos y el marco de privacidad, y donde los participantes acordaron firmar un

consentimiento informado, el cual también fue explicado de forma verbal para asegurar la comprensión. En el mismo se solicitó permiso para grabar las entrevistas y utilizar la información únicamente para los fines de la investigación, así como aseguramos la anonimización de datos, preservando la identidad de todxs lxs entrevistadxs. En este sentido, a lo largo del presente Trabajo de Investigación Final, se nombrará a lxs entrevistadxs de dos formas: lxs participantes del Centro Barrial serán mencionadxs con un nombre ficticio, y lxs integrantes del equipo de trabajo se nombrarán a partir de su rol dentro de la institución (Lic. en Trabajo Social, Referentx regional, Coordinación del Centro Barrial 1 y 2).

### **Estructura del trabajo**

Este Trabajo de Investigación Final cuenta con 5 capítulos, a través de los cuales se analiza la temática del Consumo Problemático de Sustancias y los Vínculos de Pares.

En el capítulo 1 se desarrollan los conceptos claves que sostienen la investigación, a modo de marco teórico. Allí, describimos al Consumo Problemático de Sustancias como una problemática social compleja enmarcada en el campo de la Salud Mental a partir de la Ley Nacional de Salud Mental N° 26.657<sup>4</sup>, así como se conceptualiza el consumo problemático y las sustancias psicoactivas. En el mismo, se describen algunas instituciones y dispositivos dentro de la oferta de atención a esta problemática. Por último, se caracterizan los distintos modelos de atención al CPS, a partir de los aportes de Edith Benedetti (2015).

En el capítulo 2 se desarrolla el marco institucional en el que se sitúa este trabajo. Para ello, se realiza una descripción del Movimiento de Trabajadores Excluidos y sus distintas ramas de trabajo; los paradigmas, pilares y formas de abordaje de la organización Vientos de Libertad; y el funcionamiento del proceso ambulatorio dentro del Centro Barrial Atuel, donde nos situamos para la investigación. En cuanto a este último, se describen los distintos dispositivos que funcionan en la institución, así como la estructura de trabajo del Centro Barrial, sus actividades cotidianas, y talleres; y se caracteriza a la población que asiste, a partir de aportes de Touzé (2010) y la categoría de "expulsión" de Duschatzky y

---

<sup>4</sup> Ley Nacional de Salud Mental, N° 26.657 (2010). Sancionada: Noviembre 25 de 2010. Promulgada: Diciembre 2 de 2010. Recuperada de: <http://servicios.infoleg.gob.ar/infolegInternet/anexos/175000-179999/175977/norma.htm>

Corea (2002). Por último, se analiza el rol de la interdisciplina en las intervenciones del ambulatorio, con una mirada sobre la convivencia de distintos paradigmas dentro de la propia institución.

En el capítulo 3 se analizan, a partir de los relatos de lxs participantes del Centro Barrial, las rupturas biográficas en sus trayectorias de vida, con aportes de Eroles (2001) para pensar la vida cotidiana, y Carballeda (2008b) en cuanto a las rupturas. Así, se encuentran coincidencias y diferencias entre las narrativas de lxs sujetxs, tanto en lo referente al inicio del consumo, como las motivaciones iniciales y actuales para comenzar un proceso de transformación. Se toman para ello aportes de Ghiselli y Castrogiovanni (2020), y Cavallieri (2008), y se hace foco en el rol que ocupa la mirada de unx otrx en los procesos singulares.

En el capítulo 4 se caracterizan los espacios grupales dentro del dispositivo, y el vínculo de éstos con el proceso de cada sujetx. Así mismo, a partir de los relatos de lxs participantes, se hace énfasis en el rol de la escucha en estos espacios, como eje fundamental para la construcción de vínculos. Así, se piensa la grupalidad, a partir de Del Cueto y Fernández (1985) y Dora García (2001), como central en el proceso de transformación.

Por último, en el capítulo 5 se analizan las transformaciones que lxs participantes perciben a partir del proceso que realizan en el Centro Barrial. Por un lado, en cuanto a las percepciones actuales y previas sobre el consumo, y cómo ello se relaciona con las prácticas actuales en sus vidas cotidianas. Por otro lado, aquellas transformaciones en las formas de vincularse, de ser con otrxs, a partir de la caracterización de sus vínculos actuales y previos, la relación de estos con el consumo; y por último, aproximamos una mirada propia sobre las relaciones en clave de género.

Al final del trabajo, a modo de conclusión, se retoman algunas ideas desarrolladas a lo largo del trabajo, así como interrogantes que surgen de la realización del mismo.

## **CAPÍTULO 1: Conceptos claves para una aproximación teórica**

En este primer capítulo nos centraremos en reconocer, identificar y analizar los principales conceptos y categorías que atraviesan nuestra investigación. Entendemos que la forma en la cuál conceptualizamos las problemáticas sociales, determinan nuestra manera de leer la realidad. Por ello, realizaremos un recorrido por el campo de la salud mental, el Consumo Problemático de Sustancias, el abordaje estatal que se brinda, y por último los modelos de abordaje presentes a lo largo de la historia.

### **Campo de la Salud Mental y Consumo Problemático de Sustancias**

Para dar inicio a este capítulo, nos parece necesario fundamentar por qué entendemos y definimos a la salud -y por lo mismo a la salud mental- como campo. Siguiendo lo expresado por Spinelli (2010), entendemos que denominar la salud a partir del término ‘sistema de salud’, es una manera simplificada de abordar algo mucho más complejo (Spinelli, 2010). Por lo tanto, adherimos al término ‘campo’ en su contraposición, entendiendo como tal a *“la convergencia de actores, recursos, problemas e intereses que conforman una red de relaciones, con autonomía relativa, en el que los diferentes agentes luchan por la consolidación, o por la apropiación y el predominio de uno o más capitales”* (Spinelli, 2010:276). Los capitales en juego, según el autor, son el económico, social, cultural y simbólico; y son estos por los que lxs distintxs agentes luchan por acumular, para así construir o generar rupturas en las estructuras existentes.

Lo expresado se presenta claramente en el campo de la salud mental; para ello retomamos los aportes de Bianchi (2019), quien lo describe como un campo indudablemente complejo, a partir de la *“multiplicidad de actores y fuerzas sociales involucrados, con estrategias parciales o fragmentadas, regidas por lógicas divergentes o contrapuestas”* (Bianchi, 2019:14). Esto a su vez se presenta en las distintas instituciones, saberes y prácticas que lo abordan. Es entonces un escenario complejo y en tensión, con conflictos vigentes en relación a diferentes paradigmas y por lo tanto maneras de abordaje que, sin embargo, no son exclusivamente contradictorios, y coexisten muchas veces incluso dentro de las mismas instituciones.

Por otro lado, en el año 2010 se promulgó la Ley Nacional de Salud Mental (Ley

26.657). La misma entiende la Salud Mental como *“un proceso determinado por componentes históricos, socio-económicos, culturales, biológicos y psicológicos”* (Ley 26257, 2010, artículo 3). Es importante entender este acontecimiento como fundamental en relación a los cambios producidos, particularmente en los procesos de reforma psiquiátrica. Constituye un *“instrumento trascendente en la construcción de una institucionalidad centrada en la garantía de los derechos humanos de los usuarios de los servicios de salud mental”* (Faraone, 2012:60). Entendemos la Ley en su integralidad, no sólo como hecho histórico, sino también como auge de discusiones todavía vigentes. El proceso de construcción de esta Ley trajo consigo el histórico debate sobre la institucionalización, la modificación hacia modelos abiertos, espacios ambulatorios, entre otros. Se puede entender como un punto de partida hacia la conformación de espacios como el que nos encontramos analizando, además de que comienza a considerarse la protección de la Salud Mental como un derecho que debe ser garantizado por el Estado. A su vez, hace referencia al *‘uso problemático de drogas, legales e ilegales’* (Ley 26.657, 2010, artículo 4), abordándolas como parte integrante de las políticas de salud mental.

Entendemos el Consumo Problemático de Sustancias psicoactivas como una problemática social compleja, ya que, en términos de Carballeda (2008a) *“surgen en una tensión entre necesidades y derechos”* (Carballeda, 2008a:1), así como de la diversidad de expectativas sociales existentes, y diversas dificultades para alcanzarlas, en un escenario de desigualdad y desafiliación. Tomamos también los aportes de Graciela Touzé, quien propone mirar el fenómeno desde la perspectiva de la complejidad, es decir *“entender este tema como una totalidad determinada por la interacción de diversos elementos, que no pueden considerarse aisladamente”* (Touzé, 2010:17).

Particularmente en esta investigación nos enfocaremos en el análisis del CPS psicoactivas, las cuales entendemos como *“aquellas que actúan a nivel del sistema nervioso central y, por consiguiente, producen cambios en la conciencia, el humor y/o el pensamiento”* (Touzé, 2010:27). Asimismo, entendemos que no todo consumo de sustancias psicoactivas se constituye como problemático, pero en este caso nos centraremos en aquél que sí. En términos de Edith Benedetti (2015), el eje de análisis de esta perspectiva es *lx sujetx*, y cuál es el vínculo que genera con esta sustancia. Así, el CPS asocia dicho consumo con *“problemas para el consumidor, su grupo de referencia y la comunidad en general”* (Benedetti, 2015:20), y *“afecta negativamente -en forma ocasional o crónica- a una o más áreas vitales de la persona”* (El Abrojo, 2007:26, citado en Touzé, 2010:34). De este modo, tomando los aportes

de Camarotti y Kornblit (2015), deben tenerse en cuenta para el análisis de la problemática tanto la sustancia, como los individuos y el contexto, ya que son tres elementos en constante interacción, y donde este producto o sustancia no es lo que determina, *“sino la relación entre ese producto y el modo de vida en que se inscriben las drogas”* (Camarotti y Kornblit, 2015:212).

### **Dispositivos de atención al Consumo Problemático de Sustancias**

A partir de la sanción de la Ley 26.657 se determina que para el año 2020 las instituciones nosocomiales deberían ser modificadas, y creadas nuevas instituciones que pudiesen atender distintas problemáticas de salud mental, así como brindar la atención a los padecimientos de salud mental desde todos los Hospitales Generales de la Nación. Entendemos que esto se ve en tensión constante en las instituciones de salud, específicamente en los hospitales públicos, fundamentalmente por los escasos recursos destinados a la atención de la problemática. Sin embargo, en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, se encuentra el Hospital Nacional en Red “Lic. Laura Bonaparte”, el cual es especializado en Salud Mental y Adicciones, y trabaja desde una perspectiva integral en consonancia con dicha ley.

En nuestro país, el organismo que aborda el consumo problemático es la Secretaría de Políticas Integrales sobre Drogas de la Nación Argentina - SEDRONAR- dependiente del Poder Ejecutivo, con jurisdicción Nacional. La misma tiene como objetivo la coordinación integral de las políticas nacionales en materia de adicciones, según su descripción en la página web ([www.argentina.gob.ar/jefatura/sedronar](http://www.argentina.gob.ar/jefatura/sedronar)). Se encarga de auditar, financiar y gestionar los distintos espacios de abordaje de la temática; así como también dispone equipos interdisciplinarios de trabajadorxs de la secretaría en distintos territorios. De las entrevistas y las conversaciones con el equipo interdisciplinario se desprende que en términos generales existen distintos tipos de instituciones: instituciones privadas, como Narcóticos Anónimos /Alcohólicos Anónimos; las denominadas ‘Comunidades Terapéuticas’, muchas veces con lineamiento religioso, y/o medicalización de los procesos individuales; y organizaciones

sociales con dispositivos que abordan la problemática, como La Dignidad, Vientos de Libertad, entre otras<sup>5</sup>.

Los espacios brindados por las organizaciones sociales integran el programa de atención territorial de la SEDRONAR 'Red CAACs', del cual el Centro Barrial Atuel forma parte. En las 'CAAC' -Casas de Atención y Acompañamiento Comunitario- se brinda un proceso ambulatorio para atender el consumo problemático de los barrios donde se sitúan.

### **Paradigmas y Modelos de Abordaje**

Existen distintos modelos de abordaje que, a su vez, implican una comprensión particular de la relación de lxs sujetxs con su entorno y las sustancias psicoactivas. Nos interesa retomar los modelos expresados por Benedetti (2015), a partir de los tipos ideales desarrollados por Helen Nowlis: modelo ético-jurídico, modelo médico-sanitario, modelo psico-social y modelo socio-cultural. Como plantea la autora, cuando hablamos de modelo *"hablamos de un esquema sintético que ordena los elementos de la realidad-visión del mundo"* (Benedetti, 2015:23).

Para caracterizar brevemente cada uno, diremos que el **modelo ético jurídico** se constituye como el primer modelo preventivo-asistencial, en donde la sustancia es un fetiche maldito causa de todos los males sociales e individuales, determinada por el criterio de legalidad, por lo tanto principalmente punitivo.

El **modelo médico-sanitario**, en cambio, lee la problemática en términos de enfermedad, es decir, en términos médicos hegemónicos, ya que comparten la concepción de salud contrario a enfermedad; donde lx sujetx se configura como 'enfermx'. Ambos modelos proponen una estrategia abstencionista.

El **modelo psico-social**, a diferencia de los anteriores, modifica el modo de comprender la interrelación entre sujetx y sustancia psicoactiva: se concentra en lx sujetx, por lo tanto permite distinguir entre consumo problemático y no problemático, donde el primero se explica como *"síntoma de un malestar previo que el sujeto tiene con su medio social (familia, entorno, grupo de pertenencia, etc)"* (Benedetti, 2015:27). Es decir, demanda una

---

<sup>5</sup> Entendemos que existen otras instituciones que ofrecen distintas modalidades de atención, sin embargo en el marco de esta investigación optamos por mencionar a las que surgen de los relatos tanto de lxs participantes como del equipo.

intervención no reductible a la estrategia abstencionista, sino que, como plantea la autora, es compatible con estrategias preventivas de naturaleza inespecífica. “*Por ‘prevención inespecífica’ entendemos acciones o intervenciones que objetivan un fortalecimiento más amplio del proyecto vital.*” (Benedetti, 2015:27). Sin embargo, continúa considerando a lx sujetx como un enfermo, donde la génesis de esta enfermedad es psicológica.

Por último, el **modelo socio-cultural** pone énfasis en la dimensión macro-social, por lo tanto las causas del consumo problemático y no problemático de sustancias se describen como cualquier fenómeno social, siendo las estructuras sociales y sus factores socio-culturales y socio-económicos los tenidos en consideración. En este modelo, “*‘la droga funciona como evasión de la realidad’ y por eso se convierte en un síntoma de una sociedad en crisis*” (Benedetti, 2015:28).

La autora plantea un quinto modelo, el llamado **modelo ético-social**, el cual proviene de las particularidades de América Latina, donde se problematiza la relación de lx sujetx con la sustancia psicoactiva en su contexto, incluyendo como dimensión central la pregunta por el proyecto vital.

Los modelos descritos contienen dos estrategias de intervención: la **estrategia abstencionista-prohibicionista** y la de **reducción de riesgos y daños**. En la primera, “*la supresión del consumo es el punto de partida y el primer objetivo*” (Benedetti, 2015:29), y suele desarrollarse en Comunidades Terapéuticas. Se plantea la pasividad de lx sujetx, y la fetichización de la sustancia. Por otro lado, como alternativa al modelo abstencionista surge la estrategia de reducción de riesgos y daños, en donde dejar de consumir no es una condición de inicio de tratamiento, sino que dicha persona debe ser acompañada en la disminución de los riesgos que se encuentren vinculados al consumo. En esta estrategia, lx sujetx es activx y responsable por sus prácticas, al cual se le deben habilitar espacios de escucha, de posibilidad de preguntarse qué sucede; por lo cual con una participación activa en su propio tratamiento.

## **CAPÍTULO 2: Marco institucional**

En este capítulo nos proponemos caracterizar el marco institucional en el cual se sitúa el Centro Barrial Atuel, en el cual realizamos nuestra investigación. Vemos necesario comprender la organización dentro del mapa institucional en el cual se inserta, para así conocer y dar cuenta de los paradigmas que rigen la intervención, las prácticas que se dan cotidianamente, como también los alcances y límites de cada dispositivo. Para ello, comenzamos nuestra investigación realizando lecturas y análisis de distintos documentos institucionales, observaciones de la dinámica cotidiana, entrevistas y conversaciones en momentos libres con el equipo interdisciplinario, donde pudimos dar cuenta de las distintas formas de funcionamiento, caracterización realizada por la institución, organización interna, cronograma semanal, roles, entre otras aristas que hacen al Centro Barrial como institución.

### **Movimiento de Trabajadores Excluidos (MTE)**

Para poder entender el marco institucional, es importante entender el contexto organizacional donde se encuentra la institución analizada. El Centro Barrial Atuel forma parte del MTE - Movimiento de Trabajadores Excluidos-, una organización social donde se nuclea *“miles de compañeros y compañeras que, excluidos del mercado laboral formal, nos inventamos nuestro propio trabajo en la economía popular”* (página web del MTE, s.f). El movimiento se organiza en ocho ramas que representan las distintas actividades productivas: cartoneros; textil; rural; construcción; espacios públicos; liberados, liberadas y familiares; sociocomunitario; y Vientos de Libertad.

### **Vientos de Libertad: Paradigmas, pilares y formas de abordaje.**

Vientos de Libertad (en adelante VDL) es una organización social que aborda específicamente el Consumo Problemático de Sustancias, es decir, la rama del Movimiento que planifica y ejecuta la atención a dicha problemática. Nace durante la crisis del 2001 en el barrio de Williams Morris (Hurlingham, Provincia de Buenos Aires). En el proyecto institucional del Centro Barrial Atuel, se menciona que su conformación fue a raíz de la explosión de las políticas neoliberales, donde la falta de trabajo, la desigualdad y la exclusión

eran moneda corriente; la militarización de los barrios populares y - no de forma casual - la inserción del narcotráfico de manera exponencial. El documento cita:

*“Construyendo una orientación de integración sociocomunitaria, vimos que muchos de los tratamientos existentes para el abordaje del consumo problemático eran inalcanzables para los y las pibas, presentando además escasos resultados y altos costos. Nos propusimos, entonces, generar una visión alternativa comprendiendo que se trataba de sujetos de derecho, y no de objetos o mercancías. Nos alejamos del modelo médico hegemónico que desde una mirada biologicista medicaliza a les pibes porque no sabe cómo contener su angustia ni cómo colaborar en la reconstrucción de sus vidas”* (VDL, s.f).

Vientos de Libertad adscribe al paradigma del modelo multidimensional<sup>6</sup>, que a diferencia del modelo médico-higienista que pone foco en la ‘droga-enfermedad’, y del modelo ético jurídico, estigmatizante y criminalizador; concibe la sustancia como inerte, y es lx sujetx quien le adjudica un valor particular atravesado por procesos individuales, sociales, políticos, culturales y económicos. En el Centro Barrial Atuel, se propone a lxs participantes trabajar sobre todas las prácticas de consumo, tanto lícitas como ilícitas; y la abstinencia no se presenta como premisa fundamental, sino que *“es entendida como un punto-final ideal situada en una graduación continua que oscila entre consecuencias excesivamente perjudiciales y menos perjudiciales”* (Marlatt y Tapert, 1993). Lx referentx regional del Centro Barrial lo caracteriza de esta forma:

*“Si bien Vientos tiene una línea abstencionista que implica dejar de consumir todo (...) Vientos propone dejar de consumirlas (las sustancias) y quizás en los barriales esto es muy complejo y tratamos de construir una línea que implique una reducción de ese consumo, una reducción sostenida en el tiempo, que tienda, que proponga cero como objetivo, pero contextualizando en la vida de cada quién y no proponiendo objetivos inalcanzables, en función del momento de cada quién en el proceso así que el posicionamiento también tiene que ver con la restitución de derechos, con un paradigma de derechos, con poder acompañar...eso, de manera integral... la vida, no únicamente dejar de consumir”* (Referentx

---

<sup>6</sup> De este modo se identifica en los documentos oficiales de la organización. En relación a lo desarrollado anteriormente respecto a los modelos propuestos por Benedetti (2015), entendemos que el paradigma de trabajo de Vientos de Libertad tiene características que se enmarcan en el modelo denominado por la autora como “ético-social”.

regional).

Así mismo, en los documentos institucionales se nombran otros pilares de la práctica e intervención cotidiana, como son el paradigma de la complejidad, la singularidad, la recuperación como posición activa y el trabajo de encuadre político. Dichos pilares, pueden ser reconocidos en lo desarrollado en el marco teórico, particularmente en la descripción sobre los modelos ideales. Como mencionamos, dichos modelos muchas veces presentados como opuestos, en la realidad y práctica cotidiana confluyen incluso dentro de una misma organización, como ser en este caso Vientos de Libertad. Para la institución, el **paradigma de la complejidad** es desarrollado como una manera de leer la problemática, es decir, *“desde la profunda complejidad que la determina y la consiguiente ‘multicausalidad’ que la empuja”* (VDL, s.f). Cada sujeto en consumo condensa por lo tanto factores individuales, familiares, socioculturales, económicos e históricos que configuran su mapa global. La **singularidad**, por su parte, se presenta en entender la particularidad de cada historia de vida, así como poder poner en juego en instancias grupales la singularidad propia con la de lxs demás. Según los documentos institucionales, Vientos de Libertad no concibe la transformación en las prácticas de consumo sólo en un cambio intra-individual, sino apostando al desarrollo del **compromiso y la conciencia social**, con el objetivo de *“transmitir la experiencia y el recorrido propio con un carácter preventivo, concientizador y de auto reafirmación identitaria, ya que los pibes y las pibas van construyendo activamente un relato autobiográfico y con proyección de un camino alternativo de vida de carácter singular”*. (VDL, s.f)

La institución plantea la **recuperación como posición activa**, es decir, se entiende no sólo a partir de la abstinencia del consumo de la persona, sino fundamentalmente a través de la modificación de la posición subjetiva de cada unx. Esto implica una postura activa, creativa, imaginativa, y de conciencia crítica frente a la vida, acompañada de la proyección de un futuro guiado por el deseo. En este sentido, el carácter voluntario de los procesos de transformación es primordial. Por último, la organización trabaja sobre la promoción de la organización popular y la solidaridad colectiva, entendiéndose por su carácter liberador y emancipador. Este tipo de encuadre, permite la *“pertenencia a un entramado social y organizativo que reconstituya el lazo social fracturado y que permita el sostén a lo largo del tiempo, a partir de la comprensión del carácter social de la problemática”* (VDL, s.f).

Existen dentro de la organización dos formatos de abordaje: las Casas Convivenciales

Comunitarias de Internación, y los Centros Barriales. Como su nombre lo indica, las primeras brindan un proceso de internación para quienes decidan este modelo, o se lo requiera. Hoy en día existen 9 Casas Convivenciales en todo el país: dos de ellas reciben mujeres, disidencias y niñxs, y las demás masculinidades. En todos los espacios de Vientos de Libertad (tanto Casas Convivenciales como Centros Barriales) se trabaja interdisciplinariamente, estando los equipos de trabajo conformados por su referentx regional, referentxs de la institución, coordinadorxs, trabajadorxs sociales, psicólogxs y talleristas. Tanto lxs principales referentxs de la organización, como la mayoría de referentxs y coordinadorxs de los espacios territoriales, son sujetxs que han atravesado la problemática y que en algún momento de su historia han decidido modificar su cotidianeidad, ya sea realizando un proceso en espacios de la propia organización, o dispositivos externos.

### **Centro Barrial Atuel: funcionamiento del proceso ambulatorio.**

El Centro Barrial Atuel se encuentra en el “Polo Productivo de la Juventud”, en el barrio porteño de Parque Patricios. En el mismo funcionan distintos espacios del MTE, como son: las cooperativas de trascartón y trasplástico, pertenecientes a cartonerxs; la cooperativa de herrería y carpintería, de liberados, liberadas y familiares; el comedor de la rama sociocomunitaria; y el Centro Barrial, de la rama de Vientos de Libertad. Además, funciona el Bachillerato Popular ‘Atuel’, del área de educación popular del Movimiento, que de lunes a viernes por la tarde proporciona un espacio educativo para adultxs que no finalizaron sus estudios primarios o secundarios.

Presentes en todo el país, en los Centros Barriales como Atuel se trabaja desde un abordaje comunitario, por lo cual son tareas cotidianas la prevención del consumo, la promoción de la salud, la disminución de factores de riesgo; así como brindar el acceso a la mayor cantidad de comidas diarias posibles (desayuno, almuerzo, merienda y vianda), acceso a la higienización<sup>7</sup>; y como fundamental de lo que caracteriza el proceso ambulatorio: espacios de escucha tanto grupales como individuales, terapia individual, y talleres varios

---

<sup>7</sup> Como parte del acceso a la higienización, se brindan desde el dispositivo elementos de limpieza tales como jabón, shampoo y acondicionador para bañarse, así como productos para lavar su ropa, y acceso a un botiquín de primeros auxilios. Estos recursos son adquiridos a partir del financiamiento de Sedronar)

donde se potencia la grupalidad y el aprendizaje de distintos saberes.

El proceso ambulatorio presente en el Centro Barrial Atuel, tiene como características la atención diurna, funcionando de lunes a viernes de 10 a 16hs. Comprende específicamente el proceso de transformación del Consumo Problemático de Sustancias, es decir, son lxs participantes del proceso quienes manifiestan un deseo de transformación de su cotidianeidad. El proceso como tal está compuesto por tres aristas fundamentales inseparables en su objetivo: terapias individuales, espacios grupales (nombradas como ‘las grupales’), y los talleres. Además, el Centro Barrial tiene objetivos comunitarios que exceden al proceso ambulatorio propiamente, como son la posibilidad de higienizarse, comer, llevar vianda para la noche, brindar asesoramiento y acompañamiento en trámites de acceso a derechos (como ser los documentos de identidad), así como la participación en actividades generales de acceso a la salud, al bachillerato popular, entre otras. En síntesis, desde el equipo de trabajo se realiza una diferenciación entre quienes son participantes del ambulatorio, y quienes participan del Centro Barrial en general. Es importante resaltar que muchas veces, quienes por ejemplo sólo se acercan a retirar su vianda, resultan interesadxs y optan por participar del ambulatorio; es decir, el vínculo con el espacio es fluctuante, cambiante, y por sobre todo permite distintas formas de participación a lo largo del tiempo y de las propias trayectorias de vida.

Al momento de realizar de ésta investigación, el cronograma semanal del Centro Barrial Atuel se configura de esta manera: dos veces por semana (lunes y viernes por la mañana) se realizan las reuniones grupales; además se ofrece un taller por día - de ludoteca, teatro, carpintería, educación física y arteterapia-; así como tiempo destinado a terapia individual los martes, miércoles y jueves<sup>8</sup>. Es importante destacar, que más allá de los momentos con actividades planificadas, también se desarrollan tiempos libres en donde desayunar, bañarse, almorzar, lavar ropa, entre otras. En estos momentos, cada participante elige qué actividad desarrollar, así como el equipo de trabajo los utiliza como espacios en donde trabajar sobre intervenciones individuales, específicas con algunx participante.

Las reuniones grupales (o “la grupal”, como se las nombra cotidianamente) se configuran como el espacio de construcción de grupo por excelencia: son espacios de circulación libre de la palabra, es decir, nadie es obligadx a hablar, pero sí a escuchar al resto. Tiene como reglas fundamentales el respeto por la palabra tanto propia como de lx otrx, no

---

<sup>8</sup> Ver en Anexo el cronograma semanal del Centro Barrial Atuel.

interrumpirse, y no utilizar lo expresado en las reuniones como información sensible para provocar malestar. Se utiliza como espacio de inicio y cierre de semana, por eso mismo su ubicación en la planificación semanal, y como momento de reflexión individual y grupal sobre la situación de cada unx. La dinámica adoptada por el grupo participante es: cada unx tiene su momento para compartir, y decide si hacer una reflexión sobre su fin de semana o semana, o sobre alguna cuestión de quiebre en su trayectoria de vida. A través de lo referido en las entrevistas al equipo y lo observado en el marco de esta investigación se pudo ver que, en general, los temas charlados varían entre las herramientas que otrx compañerx adoptó para no consumir el fin de semana, tales como ir a pasear a algún lugar no cotidiano, visitar a la familia, trabajar; o la reflexión sobre qué implica el irse a alquilar, cómo afecta la soledad, el aburrimiento, cómo recuerda su última experiencia en una vivienda, generalmente familiar, la frustración frente a nuevas responsabilidades, el sentimiento de ‘ser responsable’ de su propio espacio, entre otras. Así, retomando las perspectivas de abordaje, lo que se trabaja en el Centro Barrial muchas veces tiene como eje -otorgado inclusive por sus participantes- el consumo en sí, así como las sustancias, los efectos, ‘la abstinencia’; pero no como único ni central tema en discusión o debate. La cotidianidad, la convivencia ya sea en una ‘ranchada’, un alquiler con baño compartido, o una vivienda familiar; la realización de trámites; el peso de la mirada externa cuando se sienten ajenos a una situación, acudiendo a un Hospital, son por ejemplo algunos de los temas tratados.

Si bien no hay requisitos específicos para la participación, existen ciertas características en común entre la población que participa cotidianamente en el Centro Barrial Atue. En líneas generales, se trata de en su mayoría de varones jóvenes y adultxs, que se encuentran en situación de calle en los alrededores de Parque Patricios, alquilan una habitación en Zavaleta, o residen en la Ciudad de Buenos Aires y que se encuentran en situación de consumo problemático, muchas veces de sustancias como el alcohol, drogas depresoras como la medicación psiquiátrica no estipulada por un efector de la salud; estimulantes, como son la cocaína, pasta base, paco; generalmente todas de ‘baja calidad’. Entendemos necesario tener en cuenta conjuntamente cuatro factores propuestos por Touzé (2010): **qué** se consume (procedencia, composición, efectos sobre el sistema nervioso central, calidad, grado de nocividad, estatuto legal, etc); **quién** la consume (el sentido que tiene el uso de determinada sustancia en la historia singular de la persona); **cómo** se consume (dosis, frecuencia, intencionalidad); y **cuándo y dónde** se consume, es decir, los ‘escenarios’ del consumo condicionan simbólicamente y materialmente - no es indistinto consumir sólo o

acompañadx, en el espacio público o privado, así como las leyes, normas, el contexto social y económico que rodea la persona- (Touzé, 2010:31). Siguiendo estos factores, lxs participantes del Centro Barrial en general son sujetxs que se encuentran en situaciones de vulnerabilidad socioeconómica, desde hace ya muchos años. Como características frecuentes en el grupo, se observa la situación de calle como una situación actual o entendida como posible, latente; la necesidad alimenticia y los comedores populares como principal recurso; la no terminalidad educativa; entre otras.

En este sentido, retomamos el análisis en clave de Duschatzky y Corea (2002), quienes realizan una diferenciación entre la categoría de "exclusión" y la de "expulsión". Para las autoras, la idea de **exclusión** *"pone el acento en un estado: estar fuera del orden social"* (Duschatzky y Corea, 2002:27), un estado ya determinado, cristalizado, de aquellxs sujetxs que no pudieron "integrarse" socialmente; un producto que no da cuenta de las condiciones que lo generan. Como contrapunto, el concepto de **expulsión** *"refiere la relación entre ese estado de exclusión y lo que lo hizo posible"* (Duschatzky y Corea, 2002:27), poniendo el foco en una operatoria, es decir, en aquellas condiciones que producen dicho fenómeno. Visto de manera móvil, la expulsión permite dar cuenta de una forma de funcionamiento del orden social. En esta línea, podríamos decir que lxs participantes del Centro Barrial, en términos generales, habitan cotidianamente esta situación de expulsión social, con todas las repercusiones que esto produce en sus prácticas y en su subjetividad.

### **Equipo interdisciplinario**

Al momento de la investigación, el equipo interdisciplinario (en adelante, 'el equipo') está compuesto por: lx referente regional, quien representa y coordina los distintos Centros Barriales de CABA; lx referente del barrial, con roles de coordinación de macro funcionamiento del espacio y el equipo; dos coordinadorxs, quienes acompañan el día a día en su cotidianeidad, los espacios grupales y talleres; tres psicólogxs, quienes ofrecen espacios de terapia individual y participan de espacios grupales; lx trabajadorx social, con un rol de acompañamiento general, creación y sostén de vínculos institucionales, redes barriales, talleres temáticos; y lxs 6 talleristas que planifican junto con lxs participantes el contenido y objetivo de cada uno de sus espacios.

A partir de lo conversado con el equipo interdisciplinario, se presentan como parte fundamental las reuniones de equipo que se realizan cada 15 días, con una duración aproximada de 2:30hs. En ellas, se discute de manera general el Centro Barrial, por alguna demanda estructural o alguna problemática generalizada; y centralmente se realiza una puesta en común de los procesos de aquellxs participantes sobre lxs cuales es necesario profundizar, planificar, o transformar la intervención. Es decir, se promueve un espacio de debate donde la consolidación de una mirada grupal, y por sobre todo la circulación del conocimiento, es fundamental para poder construir una intervención sólida y con todas las aristas posibles; donde la percepción de cada unx de lxs trabajadorxs, con sus particularidades y experiencias, pueda aportar a una posición institucional construida colectivamente.

*"En un día de barrial pasan un montón de cosas, no todas son registrables, por lo tanto es muy necesario tener esos espacios. Por un lado lo primero es el acompañamiento de los pibes y las pibas, tratar de ofrecer el mejor acompañamiento posible, tratar de ofrecer un dispositivo de calidad que sea lo que los pibes y las pibas se merecen, eso en primer lugar y como línea de nuestra organización, pero también como una instancia de cuidado de los trabajadores hacia los trabajadores" (Referentx Regional).*

Nos parece interesante detenernos particularmente en el rol del Trabajo Social en la institución. A partir de las entrevistas a lx trabajadorx social del equipo, surge que desde la profesión se busca acompañar las distintas trayectorias de lxs participantes dentro del Centro Barrial, participando no sólo de instancias de entrevista individual ante las demandas que puedan surgir, sino también de las reuniones grupales y talleres. A partir de esto, muchas veces las demandas de lxs sujetxs parten del imaginario que existe en cuanto a la disciplina del Trabajo Social: hacer trámites. Frente a esto, lx profesional del equipo refiere que, si bien en el día a día busca desarmar estos preconceptos, también acompaña y trata de responder a la demanda, ya que muchas veces implica el cumplimiento de derechos de lxs sujetxs (como ser la obtención de su DNI, acceder a una prestación de salud -no sólo desde garantizar un turno, sino inclusive acompañando el proceso de atención-, etc). Creemos importante nombrar que según la Ley Federal del Trabajo Social N° 27.072 (2014), la profesión "*promueve el cambio y el desarrollo social, la cohesión social, y el fortalecimiento y la liberación de las personas*", (art. 4°), y "*siempre en defensa, reivindicación y promoción del ejercicio efectivo de los derechos humanos y sociales*" (art. 9°). Así mismo, el garantizar por ejemplo el acceso a la documentación identitaria pertinente, se realiza en constante promoción de la autonomía de

lxs sujetxs, ya sea guiando, enseñando, o acompañando en su trayecto para que sean ellxs mismxs quienes en un futuro acompañen a sus compañerxs, afectos o familiares.

### **Modelos de abordaje en el Centro Barrial Atuel**

Como mencionamos anteriormente, los modelos de abordaje y estrategias de intervención son clasificaciones ideales, que luego en la práctica pueden verse reflejadas distintas características de modelos contrapuestos. Es decir, por más que existan claras diferencias teóricas, metodológicas y políticas en las distintas lecturas, en la realidad los paradigmas no se presentan de forma “pura”. Esto se vio reflejado reiteradas veces a lo largo de las entrevistas realizadas, y entendemos que responde a diversas cuestiones: más allá de la posición a la que se adscribe institucionalmente, se pone en juego la permanencia de conceptos del imaginario social y los discursos de sentido común reproducidos a nivel social y mediático, la postura particular de cada sujetx (tanto de lxs participantes como de cada integrante del equipo), las instituciones por las que transitaron anteriormente, los espacios de formación, la propia trayectoria de lxs sujetxs que han atravesado la problemática, entre otros factores. Esto genera diferencias tanto entre lxs diferentes actorxs, así como también se ven entremezclados dentro del propio discurso de cada unx. Esta situación es trabajada en espacios de debate y formación de manera general en la organización: tanto en las reuniones del equipo de trabajo, donde se puede dar un debate de forma interdisciplinaria respecto a la intervención, así como también puede ser un tema de conversación con lxs participantes, debatiendo sobre distintas instituciones donde han transitado. De lo surgido en las entrevistas resaltamos algunos recortes que nos permiten observar lo mencionado:

*“Vientos **no pone foco en la sustancia sino en la persona**, y eso significa que entendemos que va mucho más allá de la sustancia, de la problemática y que la persona llega con una historia de vida, con una trayectoria,(...) y que lo que importa es que en función de esa trayectoria de vida, qué relación establece esa persona con la sustancia, qué lugar ocupa esa sustancia en esa cotidianidad”*  
(Referentx regional)

*(sobre su propio proceso en internación por CPS) “...porque yo en ese momento que me fui, me confié, ya está, listo, la tengo re clara, y es una gran mentira que*

*se hacen varios que se rehabilitan y dice terminó el proceso, ya está, listo, y **esta enfermedad lamentablemente es para toda la vida**, si yo me desprendo, que es lo que me pasó a mí, me confié, me desprendí, no lo necesitaba más, pasó lo que pasó” (Coordinación del Centro Barrial 1)*

*(sobre las diferencias con otros dispositivos de atención al CPS) “Quizás me costaba mucho, por la estructura que tiene Vientos de Libertad, de entender a los pibes, que te digan: ‘fisuré esto’, que me... que ‘el fin de semana escabie’, o eso. Y me costaba aceptarlo, como que me daba bronca, no sé por qué, me daba bronca. Y bueno, después pude entender, pude entender un montón de cosas. Hablando con (ellos)” (Julián)*

A modo de cierre de este capítulo, nos interesa destacar aquello que, para nosotras, caracteriza a la institución y su modalidad de intervención. Por un lado, la conformación de Vientos de Libertad dentro de una organización social como el MTE, así como su inicio en una de las épocas más dolorosas para nuestro país, en plena explosión de las políticas neoliberales, con nuevas caras de la vulnerabilidad social y la exclusión de masivos sectores de la sociedad. También es característico de Vientos de Libertad la inserción laboral de sujetxs que han atravesado la problemática, no sólo en tareas de acompañamiento a lxs sujetxs participantes, sino también en la conducción, planificación y coordinación de la organización, lo cual aporta una visión compleja y personal, que hace al trabajo diario. La mirada social y política, la perspectiva de generar compromiso y conciencia social en las personas que se acercan a los distintos dispositivos, promueve una visión del consumo problemático en términos sociales, políticos, y de transformación de la realidad. Esto se expresa en los distintos dispositivos, así como específicamente en la práctica cotidiana del Centro Barrial Atuel, y lxs participantes del mismo. No es menor analizar la población que se encuentra incluida, sus características y trayectorias, así como las visiones que se expresan en relación a los vínculos que se generan dentro del dispositivo.

### CAPÍTULO 3: Rupturas de cotidianidad

*“Este mundo, que ofrece el banquete a todos y cierra la puerta en las narices de tantos es, al mismo tiempo, igualador y desigual: igualador en las ideas y en las costumbres que impone, y desigual en las oportunidades que brinda.”*

**Eduardo Galeano (1998), “Curso Básico de Injusticia”.**

En el presente capítulo ubicamos como punto de partida nuestro objetivo específico número 1, en el cual nos propusimos *“Describir cuáles son los sucesos vividos que han marcado una ruptura de cotidianidad en estxs sujetxs y cómo se relaciona con su participación en el proceso ambulatorio, desde su propia perspectiva”*. Para ello, como nombramos anteriormente, realizamos entrevistas tanto al equipo interdisciplinario, como a participantes del ambulatorio.

Conceptualizamos a la **vida cotidiana** en términos de Eroles (2001), como un espacio de interacción entre *“necesidades, condicionamientos, afectos, valoraciones, relaciones humanas y vínculos personales”*, y como práctica social de la cual emergen *“todos los procesos psíquicos y posibilita el nacimiento y el desarrollo de la subjetividad”* (Eroles, 2001:38). Anclada en un determinado contexto situacional, la cotidianidad se presenta como el ámbito donde se desarrollan los vínculos familiares, y con ellos las dinámicas que garantizan su reproducción cotidiana (Gianna y Mallardi, 2016). Por estas mismas características, la vida cotidiana es a su vez, *“el ámbito para el desarrollo y la violación de los derechos humanos y sociales”* (Eroles, 2001:49). Tomamos el concepto de ruptura, en términos de **ruptura biográfica** expresado por Carballeda (2008b), donde se presenta como una categoría *“útil para acceder a las inflexiones del relato y constituye la entrada a nuevas formas de significación; en el proceso de intervención, se relatan situaciones que son comprendidas como relevantes por quien las narra”* (Carballeda, 2008b:101). Es importante remarcar que, siguiendo al autor, enfocamos nuestra investigación en los relatos propios de lxs participantes del Centro Barrial. Por lo tanto, es importante resaltar que cuando hablamos de ruptura de cotidianidad nos referimos a sucesos vividos en el pasado, que al momento de

realizar las entrevistas lxs sujetxs caracterizan de esta manera. Es decir, en una delimitación temporal en base a una trayectoria, recorrido, y análisis propio dentro de sus procesos de transformación personales actuales.

## **Trayectorias**

Hemos encontrado coincidencias en los distintos relatos de lxs participantes: se hace referencia a un inicio del consumo en edades tempranas (aproximadamente a partir de los 12 años, etapas etarias importantes en la constitución de identidad de lxs sujetxs), en contextos de vulnerabilidad socio-económica, situaciones de falta de escolarización, violencia intrafamiliar y/o de género, trayectorias familiares de abusos sexuales, ausencias, abandonos, institucionalizaciones siendo menores de edad, conflicto con la ley, entre otras.

*“Nada, empecé a consumir, y me di cuenta, ahora de grande... hoy en día lo puedo hablar, pero fui abusado de chico, y eso abarcó toda la problemática que hoy en día me lleva al consumo problemático. Y nada, ahí, viví con un padre golpeador, le pegaba a mi vieja, no fui a la escuela, mucho, tuve poca infancia. Después empecé a delinquir, de los 13 años para adelante, y a los 16 me fui de mi casa y conocí la pasta base” (Hernán)*

Es importante remarcar, que este relato es singular de unx participante, sin embargo puede utilizarse como ejemplo de lxs demás: atraviesa todas las trayectorias un hilo común de violencia, *“violencia como sustrato, como condiciones cotidianas, para diferenciarla de la violencia como accidente (...) como una nueva forma de socialidad, un modo de estar ‘con’ los otros”* (Duschatzky y Corea, 2002:32). Tomando lo expresado por Ghiselli y Castrogiovanni (2020), entendemos que *“las situaciones problemáticas se encuentran definidas en la interacción de aspectos sociales, culturales, económicos, políticos e ideológicos”* (Ghiselli y Castrogiovanni 2020:62), por lo cual, considerar la diversidad de aspectos que componen una situación, nos permite acceder a totalidades más complejas. En esta multiplicidad de aristas que se ponen en juego, hay una coexistencia de aspectos subjetivos y objetivos, que dan lugar a poder hablar de la particularidad (entendida en relación con la universalidad y la singularidad) de dicha situación (Cavallieri, 2008:44-45). Cada

historia se encuentra en el plano de la singularidad, por lo cual está *“cargada de elementos vinculados a las propias trayectorias e historias de vida, a su propia subjetividad”* (Ghiselli y Castrogiovanni, 2020:65), y a su vez se encuentra inscrita en un recorrido común, que es trabajado por lxs participantes del ambulatorio en su cotidianidad, tanto en espacios grupales (terapias grupales, talleres), como en el reconocimiento de unx otrx.

Continuando con la idea de rupturas de cotidianidad, entendemos que el hecho de comenzar un proceso respecto al consumo problemático es identificado por todxs lxs participantes como un quiebre en su vida, que es expresado en el relato como un “antes” y un “después”. Sin embargo, también se identifica en todos una ruptura previa a este momento, que corresponde con aquello que lxs llevó a comenzar dicho proceso. Es necesario aclarar que estas dos situaciones (la decisión de comenzar un tratamiento, y el inicio del mismo) no fueron en todos los casos vividos como rupturas al momento en que sucedían, pero sí son identificadas así en las narrativas presentes. Como motivaciones para iniciar una transformación en el consumo de sustancias psicoactivas se encuentran variadas situaciones, pero un marco común de ‘hastío’; es decir, el deseo de no continuar transitando la misma cotidianidad. Es una pregunta que realizamos tanto a lxs participantes, como al equipo interdisciplinario del Centro Barrial, quienes caracterizan ese primer acercamiento de lxs sujetxs al ambulatorio como:

*“creo que se acercan por eso, por miedo, por tristeza, hay mucha angustia, porque la adicción es justamente lo no dicho, por eso uno se oculta atrás de la droga y termina siendo otra persona, la que uno no quiere ser”* (Coordinación del Centro Barrial 1).

Se encuentran situaciones límites, como en el caso de unx de lxs participantes:

*“Porque tuve un episodio, bueno, que me di vuelta. No sé si se lo agradezco a la vida, pero bueno, fue como que hizo un click mi vida, después de eso que estuve tres días internado en un hospital, (...). Bueno, y ahí mi cabeza empezó a funcionar de otra manera, no sé por qué pero empezó a funcionar de otra manera. Me empecé a hacer preguntas, esos tres días solo, en plena pandemia, que no se te acercan ni dos enfermeros. Fue como que dije: ‘así voy a terminar, solo, si sigo así voy a terminar solo’”* (Julian).

Este fragmento en particular nos permite visualizar, a partir del relato de lxs propix participante, el lugar de la soledad, de la compañía, del ‘terminar solo’ como miedo. En los demás relatos, se presenta de distinta manera la misma caracterización, el ‘no querer seguir así’:

*“tenía una sogá y veía un tirante en mi casa y decía no quiero vivir más, estaba cansado, me dormía con la pipa en la mano y el encendedor, ‘hoy me acuesto, tengo ganas de drogarme y mañana me levanto y me drogo’” (Alan).*

En otras historias, está presente el deseo de formar una familia propia, y/o de poder revincularse con la familia de la cual fueron apartadxs o decidieron alejarse a partir de su situación de consumo

*“y en ese momento no te importa si le sacás las cosas a tu mamá, las zapatillas a tu primito, la ropa del tender de al lado, no te importa nada” (Alan).*

Una de las situaciones particulares es el acercamiento de lxs primerxs participantes del ambulatorio, quienes formaban parte de la “ranchada” cercana al Centro Barrial. En este caso en particular, el interés por el espacio se generó a partir de una estrategia de subsistencia, tanto por el espacio para dormir, como por poder participar de la olla popular o ingresar a la institución a bañarse. Sin embargo, esa motivación inicial se vio modificada, según explicaron en las entrevistas, siendo que luego el acercamiento y la permanencia en el Centro Barrial tuvo que ver con las actividades, los talleres, el vínculo generado con el equipo, la posibilidad de transformar su situación de consumo, entre otras cosas. Entre ellas, unx de lxs participantes al preguntarle qué lx llevó a participar del Barrial, más allá de estar viviendo afuera del edificio, refiere:

*“En verdad nos sentíamos cómodos, escuchados. Lo más importante es que nos sentíamos escuchados. Yo creo, hablando con muchos de mis compañeros, también, con algunos que pasaron por acá, también. Somos escuchados, eso es lo más importante de todo, acá” (Hernán)*

### **La mirada de unx otrx**

Otro punto que nos parece interesante respecto a las motivaciones para comenzar un

proceso de transformación sobre el consumo problemático, tiene que ver con la mirada de unx otrx. Unx familiar preocupadx que marca un límite, unx amigx que recomienda cierto espacio, o incluso alguien por fuera del círculo de confianza que incluye una mirada con tal impacto que genera un cambio en la situación cotidiana. Respecto a cómo conocieron Atuel, por ejemplo, algunxs participantes respondieron:

*"A través de un compañero que le empecé a contar cómo me sentía, que ya estaba cansado de la vida que tenía... y me habló del lugar" (Alan)*

*"Por una amiga de mi hermana, que también estaba acá, iba a Atuel. Y cuando mi hermana le preguntó a su amiga le dijo 'que mi hermano está tomando demasiado y no lo quiero ver, quiero internarlo'" (Andrés)*

Es importante remarcar a su vez que estas rupturas no son situaciones que atraviesan a lxs sujetxs de forma pasiva y desde “el afuera”, y que ciertos cambios en la cotidianeidad parten de la voluntad como motor del proceso de transformación. Esto es algo que ha surgido tanto en los relatos del equipo, como en los de lxs participantes del Centro Barrial. Sin embargo, nos interesa detenernos en esta idea del “querer”. Por un lado, entendemos que en cada uno de los relatos se identifican distintas motivaciones, decisiones y deseos por generar ciertas transformaciones, lo cual vemos imprescindible para que se pueda generar cada proceso. Es decir, sin la voluntad de cada sujetx, no habría sobre qué trabajar para poder abordar el consumo y las diversas situaciones problemáticas. Pero no podemos por ello dejar de mencionar que esta voluntad necesariamente se encuentra dentro de un contexto, en una red de relaciones, y con distintos factores que hacen o no posible que esto se de en un determinado momento. Hablar únicamente de “ganas”, y no contextualizarlas en qué posibilita que se puedan llevar adelante, sería simplificar las situaciones por demás. Se encuentra instalado en el sentido común de la sociedad, muy influido por discursos propios del neoliberalismo y tomado por ciertos paradigmas que abordan el consumo problemático, la idea de que “querer es poder”. En el marco de lo que venimos desarrollando, entendemos entonces que para que se pueda generar un proceso es necesario el “querer”, pero no es el único condicionante de la situación. En este sentido, se presenta la propuesta del ambulatorio como algo que puede rechazarse o abrazarse. Relacionado a esto, unx de lxs integrantes del equipo plantea:

*“para dejar de consumir o para encarar cualquier problema que uno tiene en la vida, tiene que querer y poder hacerlo, que son dos procesos que no siempre van de la mano: a veces se quiere y no se puede”* (Referente regional).

Dicho esto, nos parece interesante tomar otra arista dentro de las motivaciones que lxs acercan al Barrial, relacionada con el “querer” mencionado anteriormente. Es decir, más allá de aquellas situaciones, contextos o explicaciones que le dan al querer iniciar su proceso en el Centro Barrial, se encuentra el por qué decidieron continuar asistiendo. Además de la motivación inicial, cuál es la que actualmente sostiene el interés de seguir participando de manera activa. Entre otras cosas, se mencionó:

*“Lo que hacemos es jugar, hacer divertido con ustedes, unas entrevistas de esas cosas que repercuten a uno mismo... Entonces yo me siento tranquilo”* (Andrés)

*“Lo primero que te brinda el tallerista es una comodidad, para que vos puedas participar del taller de ellos, si a mí me dicen... vení, sentate, ¿querés un mate, un vaso de agua? Para mí es comodidad, no lo tuve nunca en la vida y hoy lo tengo y lo valoro. Y me llevo el aprendizaje de que si hago una mesita en el taller de carpintería me da la tranquilidad de que el día de mañana le voy a hacer una sillita a mi hija, y para mí, y para mi compañera también, lo que hago hoy me lo llevo para el día de mañana en mi casa, si esto en algún momento se termina tengo un montón de cosas para hacer”* (Alan)

Esto continúa la mirada de los relatos del equipo, entre los que retomamos:

*(sobre el rol que cree que ocupa Atuel en la cotidianeidad de lxs participantes)*

*“Creo que es un poco... un hogar, un espacio de contención, yo lo veo como eso, más allá de trabajar realmente el consumo, este es un espacio físico donde hay lazos y estructuras que sostienen y un equipo profesional que tiene las herramientas para hacerlo también, hay un equipo que sostiene, y son historias muy rotas, muy lastimadas, por ejemplo, está la tallerista de arte terapia, ella cuando está en taller, les pasa por atrás y les dice: ¿no querés un tecito? Capaz esos pibes jamás en sus vidas, con el rol que implica la imagen corporal, pasarte la mano, y hacerte palmaditas en la espalda, jamás lo tuvieron, porque son vínculos que están muy lastimados, entonces que esto exista en este lugar, hace que de ahí se desprendan un montón de cosas”* (Lic. en Trabajo Social)

*(Sobre una conversación con unx participante) “¿Qué hacemos ahora, cuál es tu deseo, qué tenés ganas de hacer, cuál es tu proyecto? Hubo un silencio y me dijo no sé, nunca me hicieron esa pregunta, qué sé yo, nunca me puse a pensar qué quería hacer, ni siquiera tienen lugar en su vida para pensar esas cuestiones, este espacio lo que viene a hacer es eso, ¿te gusta pintar; tocar la guitarra... te gustaría ir a conocer la nieve...el mar...? Es un espacio para el consumo, en lo central, pero a la vez la vida es mucho más que eso” (Lic. en Trabajo Social)*

Como hemos caracterizado en el capítulo precedente, el proceso ambulatorio tiene como primordial el trabajo grupal, con unx otrx. La propuesta es integral, no se visualiza el consumo como eje, sino que se intenta acompañar un cambio “como persona”. Es interesante como esto es incorporado por lxs participantes, y por sobre todo trabajado en el espacio del Barrial. Es decir, se ha podido descentralizar la sustancia, aún frente a un paradigma fuertemente instalado en la sociedad que la pone en primer plano:

*“Lo más difícil de dejar la droga es hacer un cambio como persona. (...) Podes dejar la droga pero después tenés que cambiar un montón de cosas, de hábitos, de conductas” (Julian).*

Esto incluye por otro lado el vínculo familiar. En muchas ocasiones, estando en situación de consumo problemático las redes vinculares familiares están quebradas o debilitadas, y en varios relatos se expresa la voluntad y el interés de retomar ese vínculo.

*“Y... el cambio como persona, en un montón de cosas. Qué se yo, yo... compartir con la familia, recuperar a mis sobrinos. (...) son chicos que siempre me tuvieron miedo, o sea, que no pudiera ir a una plaza con ellos, por un montón de cosas. (...) Hoy voy a los cumpleaños... Qué sé yo, el sábado vamos al cine, con mi hermana, y mi cuñado. El cambio de persona, por ahí, querer estar, pero de corazón. O sea, no de "uy, tengo que ir". O sea, recuperar todo eso, recuperar la familia, que la verdad que tuve muchos años de consumo, y estuve muy solo” (Julian).*

Para concluir esta primer aproximación al análisis nos interesa resaltar, por un lado, el atravesamiento de situaciones comunes a los distintos relatos, sin importar género o edad, como son situaciones de vulnerabilidad social, así como un hilo común de violencia como condiciones cotidianas (Duschatzky y Corea, 2002:32). Es decir, dentro de las totalidades

más complejas que componen determinada situación e historia de vida, podemos encontrar a su vez, elementos de las propias trayectorias que se comparten. Por ejemplo, el hecho en sí mismo de comenzar un proceso de transformación de su consumo. Entre las motivaciones mencionadas, los vínculos como rupturas, dolencias, incluso como deseo son los principales; el lugar de la soledad, el ‘terminar solo’. Como contraparte, el acercarse, permanecer y cuidar un espacio donde su principal objetivo es justamente la construcción de una grupalidad, de vínculos distintos a los acostumbrados; se reconoce también en la manera de convocar a ‘aquellxs otrxs’ que se encuentran en la misma situación.

## CAPÍTULO 4: Espacios grupales

*“Mirarse a los ojos, arrumando los días,  
y juntarse a doler como gesto de rebeldía”*

- **“Trinchera”, Duratierra**

*“...el dolor, si se duele juntos, es alivio y sombra  
que se alegra”*

- **Sub-comandante Marcos, “El dolor si se  
duele juntos”**

Dentro del ambulatorio en el Centro Barrial Atuel, la mayor parte de las actividades cotidianas están relacionadas a lo grupal. Nos proponemos analizar de qué forma estos espacios grupales impactan en lxs participantes, y en su proceso en general.

Las distintas actividades e incluso la propia dinámica diaria en el Centro Barrial implican constantemente la interacción con unx otrx, ya sea porque se encuentra compartiendo la misma mesa del desayuno, realizando un taller en conjunto, o en el marco de ‘las grupales’. Si bien no existe una obligatoriedad de compartir todo el tiempo en grupo (unx podría sin problema alejarse y desayunar a un costado, o decidir no asistir a un taller y quedarse realizando otra cosa en alguna parte del amplio espacio), sí hay una invitación constante y una predisposición por parte del equipo a generar dinámicas donde prevalezca el encuentro. Las mesas juntas en forma de ronda, la charla, los talleres en común, no fuerzan la interacción pero sí la propician. Entendemos que esto tiene que ver con la forma de entender la intervención dentro del Centro Barrial. El facilitar el encuentro ayuda a construir entramados vinculares, que *“permiten acercar a las personas que sufren algún padecimiento en torno a su salud mental con la comunidad, construyendo formas de comprenderse, acompañarse, entenderse y de visualizar al otro como un otro, en tanto sujeto, en tanto persona incidiendo en la superación de estigmas y preconceptos”* (Seoane Suárez, 2015:70).

## “Escuchar y ser escuchadx”

El primer punto de conexión con lx otrx en estos espacios se revela, a partir de las entrevistas, como el escuchar que lx otrx está pasando o vivió situaciones similares a las de la propia cotidianidad o trayectoria de vida. Son esos puntos en común con la propia historia y experiencias, (no necesariamente en directa relación con el CPS) las que acercan muchas veces a lxs diferentes participantes, así como les permite generar un vínculo con lx otrx y construir la grupalidad. En términos de unx de lxs participantes:

*“No, yo digo que... nací, soy un hijo de la calle, por así decirlo, siempre digo lo mismo, que soy un hijo de la calle, yo, y muchos. Entre nosotros nos entendemos”* (Hernán).

Es así que, generado ese lazo, una de las características que la mayoría de lxs entrevistadxs resaltó del ambulatorio es el “*escuchar y ser escuchadx*”. Si bien algunas veces esto fue mencionado como algo en general, teniendo en cuenta también la interacción con las personas del equipo, muchas veces se refirieron puntualmente a sus compañerxs.

*“Si yo estoy contando que me cuesta ser padre... porque nunca tuve un papá al lado mío... y tengo al lado a mi compañero que pasó lo mismo, se tratan cosas que te hacen decir el lunes ‘el viernes estoy de vuelta en la grupal’. Te sentís con ganas, te sentís querido, que es tu gente”* (Alan).

La posibilidad de conversar, de compartir aquellas cosas en común o conocer realidades diferentes es destacada por muchxs entrevistadxs como positiva durante su proceso en el ambulatorio:

*“Me llevo bien... Porque estamos en la misma problemática pero con distintas realidades también... Y creo que sentarte a charlar con una persona que tiene otra realidad ya te llama la atención, osea, la curiosidad, capaz que te puedo dar una mano, o capaz que vos me podés dar una mano a mí, entendés?... me llevo bien por ese lado, después yo sinceramente considero que no soy un pibe maleducado, yo no me considero un pibe maleducado, y creo que hoy un compañero acá no te va a faltar el respeto”* (Alan).

Respecto a esto último que menciona lx entrevistadx, nos parece interesante analizar el rol que ocupan Atuel y el equipo en esta interacción entre pares. El marco institucional que

encuadra al ambulatorio plantea ciertos acuerdos de convivencia, como puede ser el respeto mutuo, que permiten el estar en Atuel. Este marco aparece entonces como un límite, a la vez que se constituye como posibilitante al contener y permitir otras formas de interacción. En términos de Del Cueto y Fernández (1985), aquello que se plantea como el contexto en el que se desenvuelve el grupo es más que un mero escenario: *"es en rigor el texto del grupo. Es decir, no hay una realidad externa que produce mayores o menores efectos de influencia sobre los acontecimientos grupales, sino que son parte del propio texto grupal, en sus diversas modalizaciones; son, por ende, fundante de cada grupo"* (Del Cueto y Fernández, 1985:50). El encontrarse dentro de una institución genera entonces un contexto en el cual ver críticamente la realidad y desnaturalizar ciertas lógicas de comportamiento aprendidas, pudiendo construir nuevas desde la grupalidad. Como plantean las autoras, en los grupos convive la existencia dialéctica de aspectos tanto repetitivos como transformadores, siendo los objetivos de la institución, los mitos grupales, la red de identificaciones de los miembros, entre otras dimensiones, variables que pueden favorecer la tendencia hacia uno u otro de estos sentidos (Del Cueto y Fernández, 1985:56). Podríamos decir que el Centro Barrial es una suerte de "prueba piloto" para desarrollar este proceso que lleva luego a reproducir estas nuevas formas por fuera de Atuel.

*"De tan acostumbrados a estar acá, de hacer una grupal acá, salíamos al río y nos sentábamos a hacer una grupal"* (Yanina)

*"siempre salimos de acá y nos vamos a una plaza, o vamos a cargar la sube lejos pero con el objetivo de compartir, aunque sea algo, 10 minutos, algo vale"* (Alan)

Nos parece interesante ver de qué forma se da este proceso que, si bien es de cada sujetx, está constantemente trabajado en instancias grupales. Así, cada proceso singular se relaciona directamente con el proceso de lx otrx y del grupo, y viceversa. Sin embargo, como expresan Del Cueto y Fernández (1985), *"nada de lo común es homogéneo. El algo en común no significa subjetividades homogeneizadas. Al mismo tiempo, resaltar la singularidad no implica invisibilizar las producciones colectivas"* (Del Cueto y Fernández, 1985:144). Unx de lxs trabajadorxs del equipo lo describe de esta forma:

*"Porque en la instancia grupal, siempre en la vida para mí, el otro es espejo, de lo que tengas que hacer, de lo que no, de lo que no quieras ser; y en la grupalidad eso se refleja mucho"* (Lic. en Trabajo Social)

Muchas veces es a través de la experiencia de lx otrx, y lo que genera en la subjetividad de cada participante, aquello que permite construir una mirada hacia la propia situación.

*“Volví a retomar de nuevo Atuel, porque me hace bien, (...) [decidí volver] por un compañero, un compañero y una compañera. Verlos a ellos, también, también me contagió, y nada, me preguntaba si ellos están bien, por qué yo también no puedo estar... seguir bien”* (Hernán)

Del Cueto y Fernández (1985) explican que, más allá de la tarea que convoca al grupo, lo que lo estructura tiene que ver con la consolidación de un conjunto de representaciones imaginarias compartidas (Del Cueto y Fernández, 1985:55-56). En este sentido, las autoras resaltan que existen formaciones imaginarias producidas por los grupos, y que trascienden a las formas imaginarias de cada sujetx. Por otro lado, Dora García (2001) retoma el concepto de Pichón Riviére respecto a la mutua representación interna en los grupos, donde a partir de la participación de lxs sujetxs dentro de un grupo y la interiorización de las relaciones *“se cuenta con el otro que está presente como objeto, como modelo, como rival”* (García, 2001:26). La autora refiere que puede constituirse esta mutua representación interna a partir de un proceso dialéctico entre lxs sujetxs, en el cual estxs se constituyen de forma recíproca, y donde *“la interacción produce efectos y el efecto es básicamente la modificación de los sujetos intervinientes a nivel de la dimensión intrasubjetiva, de la transformación del mundo interno”* (García, 2001:26).

Podemos observar la interiorización de las relaciones en los relatos de lxs participantes. Como expresa García (2001), *“el otro como modelo”*:

*[Al preguntar sobre el rol que ocupan las grupales]: “Por eso digo la importancia de un barrial, de poder venir, hablar con tus compañeros, de ver que mi compañero fisuró algo, viste, y eso y lo otro, y a mí como que me hace mucho ruido, y yo lo hice quizás un montón de veces”* (Julián)

Si bien a veces el relato de lx otrx se pone como punto de comparación hacia la propia realidad, es también una de las cuestiones que surgieron de las entrevistas como desencadenantes de procesos de transformación de la propia cotidianeidad, a partir de permitirse pensarla críticamente. La posibilidad además de haber generado un lazo con otrxs

sujetxs en situaciones similares da lugar a otras formas de transitar el proceso, desde el vínculo mutuo:

*“Yo los traía a los pibes [al bachillerato] para que vengan a estudiar, y me quedaba acá con ellos. (...) Y yo me fui pero ellos me trajeron de nuevo, es una ayuda mutua, es una de las cosas que me gusta bastante de acá.”* (Hernán)

*“Me gustan las reuniones grupales que tenemos los lunes y los viernes, es un lugar donde sentís que te entienden, que te acompañan, que te alientan, que te abrazan, que te quieren, porque si uno está pasando un mal momento...yo tengo el compañero de al lado que te dice... ‘fuerza compañero’, que va a salir todo bien, ya creo que eso te incentiva a vos a salir, por más que me pase lo que me pase yo tengo que salir adelante”* (Alan)

Durante el tiempo que realizamos la investigación, lxs participantes se encontraban realizando distintos cortos en el marco del taller de Teatro. Los mismos fueron pensados, guionados, filmados y actuados por ellxs mismxs, con el acompañamiento de lxs talleristas, y luego fueron mostrados tanto al interior del Centro Barrial, como en una instancia de festejo de fin de año al que asistieron también familiares e invitadxs de lxs participantes. Los cortos realizados tratan diversas temáticas, muchas referidas a la situación de calle, las miradas ajenas en el espacio público (por ejemplo, cuando entran a pedir dinero a un bar, o venden en la calle), entre otras. Uno de los cortos que nos interesa mencionar se titula “La Jaula”<sup>9</sup>, y hace referencia a la grupalidad y los vínculos como forma de salir de situaciones complejas, como lo es el Consumo Problemático. Esto se expresa a través de la metáfora de una jaula que encierra a dos personas, quienes no pueden salir ni saben cómo pedir ayuda. En un comienzo, se escuchan distintas voces que expresan, entre otras cosas, *“me siento solo, siempre la misma historia... Vuelvo a repetir lo mismo, me siento mal”, “¿viste que te dije que este no sirve para nada?”*. A lo largo del corto, se ve cómo distintxs sujetxs se van acercando a conversar, compartir mates, ofrecer un plato de comida y preguntar cómo se encuentran. A medida que estas conversaciones suceden, en cada escena se abre un poco más la reja que lxs encierra, hasta que al final queda totalmente abierta y se van alentando entre ellxs *“¡Vamos compañeros!”*, *“¡Fuerza!”*, *“¡Los vinimos a buscar!”*, y finalmente se retoma una frase que se encuentra también plasmada en un mural del Centro Barrial: *“Somos lo que hacemos para*

<sup>9</sup> Se incluye en el Anexo la desgrabación del corto, siendo que no hubo un guión por escrito del mismo. El video está disponible en: [https://drive.google.com/file/d/1xVhcIhrT5MWzh8RH3R\\_JkRhiRThSvwCF/view?usp=sharing](https://drive.google.com/file/d/1xVhcIhrT5MWzh8RH3R_JkRhiRThSvwCF/view?usp=sharing)

*cambiar lo que somos*". Como cierre, se pueden ver distintas imágenes de ellxs compartiendo un desayuno y festejando. Lo que nos parece central en esto, es cómo desde el lenguaje audiovisual ellxs resaltan el lugar de los vínculos como una "salida". Desde una creación propia, no sólo ponen en juego la creatividad, el aprendizaje de un lenguaje artístico, las motivaciones que le generan la participación en el taller; sino también expresan fuertemente su punto de vista sobre el rol e importancia que le dan al grupo (en este caso sin especificar del todo si dentro o no de una institución), como parte fundamental de su propio proceso y construcciones. Esto plasma de alguna forma los imaginarios existentes a nivel grupal, tanto respecto al consumo como "jaula", como algo que encierra y difícil de "salir", como en relación a la forma en que se dan los procesos en instituciones como en este caso el Centro Barrial Atuel.

Así, al preguntarles sobre su proceso en cuanto al CPS y su recorrido, lxs participantes ponen en valor constantemente la posibilidad de realizarlo en conjunto con otrxs sujetxs. Las transformaciones en la propia cotidianidad de cada unx se generan desde estos vínculos: la confianza con otrxs, el sentirse identificadxs y ayudadxs, contenidxs; a la vez que poder ayudar y contener a otrxs. Otra de las cuestiones que nos interesa destacar es que, desde los dispositivos y espacios grupales, no sólo se deconstruyen las formas de vincularse y se invita a repensar las experiencias pasadas; sino también se habilita a construir otros escenarios posibles a partir de transitar en conjunto nuevas experiencias, formas de hacer, de vincularse, y eso abre el camino a nuevos aprendizajes y transformaciones. Dora García (2001) define al Aprender como *"aquel proceso que lleva a todo sujeto humano a inquirir, indagar, investigar la realidad"*, a partir del cual *"ese transitar por las diferentes experiencias, lo lleva a ratificar o rectificar modelos aprehendidos, actitudes, comportamientos"* (García, 2001:21). Esto es algo que se puede analizar a partir de las entrevistas de lxs participantes, de las observaciones de los espacios grupales, y también de la palabra de integrantes del equipo. Unx de estxs últimxs lo resumió de la siguiente forma:

*"creo que el laburo en ese sentido, tiene ahí como uno de sus puntos claves en el aprender, porque sino siempre se pone foco en el desarmar y no se propone una alternativa, es como 'bueno, no te podés vincular violentamente', pero no le estás proponiendo otra forma de vincularse, o 'no podés consumir más', pero, ¿qué le estás proponiendo en el tiempo que no consume? ¿que haga qué? Siento que ahí se juegan los cambios, en el aprendizaje y los aprendizajes son vivenciales.*

*Cuando se utilizan, efectivamente es porque hubo aprendizaje, entonces eso puede llevar mucho tiempo” (Referente regional).*

La construcción de experiencias en común desde lo grupal refuerza el lazo y es parte también de todo lo que venimos describiendo. Un ejemplo de esto lo trajo unx de lxs participantes al preguntarle si había algún momento en Atuel que recordara especialmente por alguna razón:

*“La despedida de fin de año. Hermoso, me agarró piel de gallina, ese día me encantó. Hicimos un almuerzo, hermoso, toda una mesa gigante, todos comiendo, habíamos comido cerdo, pollo, un poco de todo, y estaba una banda de gente. Estábamos todos reunidos: cocina, herrería, el centro barrial. Creo que todavía no estaba Trascartón, pero estábamos todos tan unidos, no había, nadie era de ningún lado, éramos todos iguales, todos hablábamos con todos. Estaba hermoso, ese día me encantó” (Yanina).*

Los espacios grupales generan así la posibilidad de construir nuevos escenarios, con el foco en lo vincular, en lo colectivo. Así mismo, impactan en las subjetividades permitiendo generar prácticas, acciones, identificaciones que van más allá del consumo. Es decir, si bien la participación en el Centro Barrial y la tarea que lxs reúne pareciera en un inicio tener que ver con modificar una situación problemática respecto al consumo de sustancias (que está constantemente en el centro), los objetivos de los distintos espacios y las prácticas e intervenciones que se dan en el día a día trascienden dicho objetivo. Esto permite ver más allá de ello, trabajar sobre otras áreas de la vida, despertar otros intereses y poner en juego otra cara de cada unx de lxs participantes.

Como objetivo explícito o implícito, planificado o no, la propia participación en espacios grupales *“propicia que las personas asuman responsabilidades, tomen decisiones, construyan relaciones, busquen alternativas para los abordajes y las superaciones de sus conflictos, cuestiones que inciden indefectiblemente en diferentes áreas y facetas de su vida. Si las personas pueden sostener un espacio grupal, comprender límites y reglas, realizar aportes, asumir compromisos esto incide en su participación en otros espacios y momentos. Con lo cual la posibilidad de conectarse con el arte, el juego, el empleo posibilitan otros conocimientos, aprendizajes, vivencias”* (Seoane Suárez, 2015:55). Que unx participante pueda poner en palabras situaciones por las que pasó y entender cómo enfrentarlas, que otrxs

puedan jugar por primera vez un juego de mesa en un taller, o pintar un cuadro para regalarle a su hijx y colgar en su casa, que entre varixs aprendan a armar muebles para acomodar los espacios del Centro Barrial; es decir, *“la participación en espacios que se nutren de diferentes áreas, ámbitos; posibilitando la conexión con el disfrute, el goce, el placer, las equivocaciones”* (Seoane Suárez, 2015:56). Son todas experiencias que parten de la participación en estos espacios, y aportan también al proceso de transformación y de aprendizaje de cada sujetx.

## **CAPÍTULO 5: De las transformaciones**

*“Un hombre de las viñas habló, en agonía, al oído de Marcela. Antes de morir, le reveló su secreto: - La uva - le susurró - está hecha de vino.*

*Marcela Pérez-Silva me lo contó, y yo pensé: Si la uva está hecha de vino, quizá nosotros somos las palabras que cuentan lo que somos.”*

**Eduardo Galeano (1989), “La uva y el vino”.**

Para dar inicio a este capítulo, es necesario explicitar que lo entendemos compuesto por dos partes con un núcleo común. Identificamos como eje, como núcleo ordenador, las transformaciones: por un lado en relación con las percepciones sobre el consumo de sustancias (que pueden y suelen propiciar la modificación en las prácticas), y por otro en relación a la transformación de vínculos.

### **Transformaciones en las percepciones sobre el Consumo Problemático de Sustancias**

Para comenzar, tomaremos el cambio en las percepciones sobre el consumo, lo cual se refleja ampliamente en las entrevistas a lxs participantes del Centro Barrial. Es importante destacar que tanto para la institución elegida, como desde nuestra propia perspectiva, *“el problema no es la sustancia sino la relación que el sujeto establece con ella, lo que circula en términos de significación en las prácticas de consumo y el efecto subjetivo que produce”* (Duschatzky y Corea, 2002:56). Es decir, no es central en nuestro análisis qué tipo de sustancia se nombra, ni su frecuencia temporal; sino justamente cuáles son las construcciones de significado que lxs propixs sujetxs consolidan: sobre lxs otrxs, sobre unx mismx, entre otras. A partir de allí entendemos las percepciones. En este sentido, para poder acceder a dichas construcciones de significado, entendemos que la mejor forma es *“a través de las*

*narraciones que las personas hacen acerca de los eventos que ellas viven"* (Recoder, 2020:84), poder retomar los relatos de lxs sujetxs sobre su propia historia, y las concepciones que tienen sobre sus trayectorias de vida y su vida cotidiana. En términos de Carballeda (2008b), en estas narrativas se entrecruzan el pasado, el presente y el futuro, construyendo significados y *"el 'mundo' de la experiencia del padecimiento. Estos discursos, en tanto procesos, se cimientan dentro de la propia biografía y, en términos subjetivos, la narración erige explicaciones y comprensiones de las diferentes vivencias"* (Carballeda, 2008b:100).

Nos interesa resaltar, a partir de las entrevistas así como de la observación realizada en el Centro Barrial Atuel, cómo dentro de esta misma transformación se ponen en juego las percepciones sobre la propia vida, el valor de la misma:

*"Hoy creo que mi vida no vale una bolsa de droga, creo que valen mis sentimientos, que es lo que no puedo expresar muchas veces porque me emociono"* (Alan).

Esto se ve reflejado además en la modificación elegida de la cotidianeidad, es decir, el cambio consciente de un modo de vivir diario; que en muchos de los relatos se vincula al consumo de sustancias:

*"Es que todo, desde que te levantás hasta que te acostás, todo gira en torno a eso, viste (...) lo único que te hace es pensar en eso, las 48 horas del día, lo único que querés es eso. O sea, todo lo que hacés es por eso. O sea... es muy triste, ¿no?, porque tu vida se te pasa volando"* (Julian).

Es interesante retomar esto, para poder caracterizar el consumo como práctica, como *"un modo de procesar la existencia o de habitar condiciones concretas de vida"* (Duschatzky y Corea, 2002:54). Se expresa que, al estar en consumo *"no había dolor"* (Julian). Entendemos que el consumo en sí mismo *"no es solamente un producto exterior que se consume, se inhala, se bebe; [...] es una manera de relacionarse con otros, una forma de inclusión en la vida social"* (Galende, 2008:2). Es decir, que la modificación en su situación de consumo de sustancias no se da solamente desde una reducción o abandono de la o las sustancias en sí mismas, sino que su transformación involucra otras aristas, con un especial énfasis en lo vincular, en la cotidianeidad:

*“Hoy en día cambió mi pensamiento, algunas ideas, algunas costumbres que antes en el consumo tapaba, porque el consumo abarca todos los problemas que tenemos, tanto interior, físico, familiar, todo. Todo tapamos con el consumo”* (Hernán).

La situación de consumo como ‘tapón’, como anestesia del dolor y de la vida cotidiana; *“mucho más ligado al acto material de introducir sustancias en el cuerpo -consumir y consumirse-”* (Duschatzky y Corea, 2002:57). Siguiendo este análisis, es interesante resaltar que lo que hemos podido retomar para el desarrollo de esta investigación surge, en su gran mayoría, de las observaciones en las grupales, o en momentos de tiempo libre como almuerzos o desayunos; no así en las entrevistas particulares. Es un tema recurrente en dichos espacios, ya sea por proponer herramientas que le han servido a algunx participante, o en términos de frustración y desahogo. Conversaciones sobre cómo el consumo afecta la salud física, el ‘estado general’ del cuerpo: lesiones, peleas muchas veces olvidadas, el despertarse y ‘verse rotx’; así como la reflexión de cómo impacta en el cuidado, por ejemplo de dichas lesiones, o de discontinuidad de enfermedades infectocontagiosas, cirrosis, diabetes, dolores constantes sin ninguna consulta médica. Por otro lado, se encuentran las reflexiones -que van muchas veces de la mano- sobre el por qué cotidiano de ese consumo, por ejemplo, de unx participante que al despertarse no puede realizar ninguna acción sin tomar por lo menos un litro de alguna bebida alcohólica. Este relato surge en una grupal, a partir de que son sus propixs compañerxs quienes le manifiestan su incomodidad por verlx ebrix, y es allí dónde ellx contesta *“sino no puedo arrancar el día”*, y se debate sobre por qué -para muchxs- el consumo es un ‘facilitador’ de vida. Sus respuestas tuvieron que ver con la desinhibición para el vínculo con un otrx, el sentimiento de *“nada importa”*, *“soy invencible”*. Nos interesa preguntarnos, ¿Cuál es esa ‘amenaza’, o situación a la que tienen que enfrentarse?; en este caso podríamos aproximar que puede tratarse de la policía que prontamente lxs *“levanta a las patadas”* del lugar donde están durmiendo si se encuentran en situación de calle, al hambre y malestar producto de no haber cenado y no tener nada para desayunar, la incomodidad de encontrarse ‘sucixs’ y no poder higienizarse, entre otras.

Entonces, al momento que pueden disminuir por ejemplo el consumo de la mañana, significa que están pudiendo o intentando transitar todas estas situaciones de vulnerabilidad desde otro lugar. Muchxs, al momento de encontrarse cómodxs en el Centro Barrial, deciden despertarse más temprano para consumir, pasar un rato, y cuando se encuentran más

tranquilxs dirigirse al Barrial, para no incomodar o generar malestar en sus compañerxs. Otro ejemplo puede darse en quienes se quedan hasta el final del día en Atuel, después se van a hacer gimnasia al Parque Patricios, cenan la vianda que se llevaron del mediodía, y se fuman un cigarrillo de marihuana para dormir; cuando antes la cotidianeidad era estar las 24hs del día con consumo de alcohol, pastillas (medicación psiquiátrica) o pasta base. Es decir, no sólo en muchxs casos el consumo se transforma en un pasaje de sustancias más a menos nocivas; sino que la sustancia en sí misma se reubica, no sólo en el relato, sino en su uso, frecuencia, y hasta función.

Esta modificación se refleja en el Centro Barrial hasta en los detalles más pequeños, como puede ser el levantar y lavar los platos después de almorzar, como una práctica no aprendida o simplemente no utilizada, ya que muchxs de lxs participantes del proceso ambulatorio o se encuentran en situación de calle, o su situación habitacional no permite el hecho en sí mismo de contar con una cocina donde cocinarse, por lo cual la alimentación diaria es a partir de una olla popular o, en los casos donde cuentan con algún ingreso, comida al paso. Este es un ejemplo, dentro de otros, de cómo en la cotidianeidad se ve reflejado lo volátil, lo efímero. La transformación es integral, por lo tanto es también aprendizaje:

*“Porque hoy en día nos cuesta más aprender lo bueno, y nos re cuesta [¿Cómo qué?] Levantarse a la mañana careta, eso es una cosa que... o tomar una gran decisión. Que algunas veces... algunas veces no, casi siempre las tomamos apresuradamente.”* (Hernán).

*“la movilidad, esto de estar hoy acá y mañana me voy a Merlo y pasado mañana me voy a Moreno y el año que viene aparezco en otra provincia, es algo súper habitual en la vida de los pibes, que tiene que ver con esto del desorden y del ir escapando de los problemas, el ir moviéndose lejos de determinados conflictos, que de golpe tenemos compañeres que se mudan muy seguido o es que difícil localizarles o incluso no sabemos dónde están y creo que uno de los puntos más en común es la dificultad para sostener lo que sea, para sostener cuestiones que arrancan o que empiezan y como contracara la discontinuidad, venir, no venir, venir un mes, como muy disciplinadamente y desaparecer un mes...”* (Referentx Regional)

*“a veces creo que no llegamos a dimensionar lo que implica ese **dinamismo** (...) la cuestión de amanecer un día en un lugar y otro día en otro, tener esa capacidad de supervivencia, porque no deja de ser una adaptabilidad o una sobre adaptabilidad a una situación de vulnerabilidad que lo que permite ni más ni menos es sobrevivir”* (Referentx Regional)

Como plantean Duschatzky y Corea (2002): *“El consumo pone al universo en suspenso, o en la medida en que más que universo lo que hay son miles de fragmentos despedazados, el consumo podría pensarse como un modo ilusorio de unificar la experiencia y desafiar por un rato las nuevas condiciones.”* (Duschatzky y Corea 2002:57).

El objetivo presente en el Centro Barrial, expresado en las intervenciones del equipo, es precisamente acompañar a que no sólo sea supervivencia, sino que puedan haber elecciones conscientes detrás de lo que les pasa. Es decir, decidir y proyectar qué es lo que tienen ganas de que les pase. Tomamos para analizar éste dinamismo, el constante movimiento, el concepto de fluidez de Bauman (2015), en tanto que *“los fluidos no conservan una forma durante mucho tiempo y están constantemente dispuestos (y proclives) a cambiarla; por consiguiente, para ellos lo que cuenta es el flujo del tiempo más que el espacio que puedan ocupar: ese espacio que, después de todo, sólo llenan ‘por un momento’”* (Bauman, 2015:8).

Es un trabajo de todos los días, de empoderar a la persona que muchas veces, nunca se hizo a sí mismx la pregunta de ‘qué quiero’, ‘de qué tengo ganas’, o mismo ‘qué puedo’. No por falta de voluntad, como expresamos anteriormente en relación al querer / poder, sino por falta de condiciones concretas que lo permitan, de oportunidades. Esto se refleja en el relato que construye Yanina al momento de la entrevista: ella es una participante que se encontraba en situación de calle, en una situación de consumo problemático de muchos años, atravesada por una historia familiar de ruptura de vínculos, violencias, abusos, que hoy, después de más de un año de proceso en el Centro Barrial, expresa:

*“Antes para mí era... ¿cómo te explico?, era como si nada, era normal ver a la gente así consumir. Después de que salí del consumo fue... era triste ver la gente como arruinaba su vida, en paco, en merca, pastillas, alcohol. Y perdió una banda de tiempo de su vida, una banda de posibilidades, una banda de cosas. Que ahora que no estoy en consumo me doy cuenta, y me pone re mal ver a la gente así. He intentado traer a la gente acá, que pueda, que salga, que yo le*

*decía: 'sí, vos podés, vamos, vamos, yo te llevo, vamos, vamos'. No han querido, 'sí, otro día, otro día', pero no venían. Pero eso, yo intentaba... porque me ponía mal ver a la otra persona. Si nadie vino a mí a decirme: 'vos podés salir a adelante, porque todavía sos una pendeja'. No, venían y me invitaban a fumar"* (Yanina).

El consumo se presenta como un espacio donde las emociones se esconden, pero también desbordan, como práctica individual pero al mismo tiempo de socialización; donde el lugar de lxs otrxs en la práctica, en la historia, inclusive en qué intervención tiene sobre nuestra propia situación, influye. En este sentido, el consumo *"no puede despegarse de las formas de socialidad, de los modos de estar con los otros"* (Duschatzky y Corea, 2002:54).

### **Transformaciones en las formas de vincularse**

Lxs entrevistadxs tuvieron y sostienen a lo largo de su vida vínculos con otrxs sujetxs, en distintos espacios de socialización: desde la familia, el barrio, instituciones como ser paradores u hogares, ranchadas, organizaciones sociales, comunidades terapéuticas, casas de internación, iglesias, clubes, entre otras. Carballeda (2008b), entiende a los lazos sociales como *"elementos relevantes en la construcción de procesos de identificación, subjetivación y socialización"*, en tanto *"construyen al sujeto desde la existencia de un otro, al que le otorgan identidad y lo introducen dentro de la cultura"* (Carballeda, 2008b:95). Entendiendo que existe una gran diversidad de vínculos en distintos ámbitos, nos proponemos analizar propiamente aquellos que surgieron en las entrevistas, su relación con el proceso en el Centro Barrial, y por ende con las situaciones de consumo problemático que allí se trabajan. *"En toda relación de un sujeto con un objeto de su cultura hay vestigios de las condiciones sociales en las que se desenvuelven. En este caso, en la práctica del consumo, más que patologizar trastornos de conducta, hay un tipo de lazo social que preexiste, hay en el consumo un tipo de vínculo"* (Burriel, 2018:15). Como mencionamos anteriormente, entendiendo que el consumo problemático abarca diversas situaciones más allá de la propia sustancia, el proceso que se da sobre el mismo apunta a transformar una diversidad de problemáticas, prácticas, etc. Así, en este apartado queremos referirnos a los vínculos de pares y las transformaciones que lxs participantes encuentran a partir de comenzar el proceso

ambulatorio. Se trata de algún modo de una comparación entre cómo refieren que pensaban “antes” la forma de construir lazos con pares, y cómo lo ven ahora.

Los vínculos con sujetos considerados pares o grupos de pares son un soporte central en la vida de los sujetos, que ocupan un lugar aún más central en situaciones donde los lazos familiares se encuentran desgastados. En este sentido, estos grupos se constituyen como “soportes básicos de la socialización de la población joven masculina en las clases subalternas” (Urréa Giraldo, 2003:9), y funcionan en dos sentidos: hacia el exterior, como “formas de protección y seguridad ante un orden que los excluye”, y hacia el interior “como espacios de pertenencia y adscripción identitaria, a partir de los cuales es posible generar un sentido en común sobre un mundo incierto” (Reguillo Cruz, 2000:párr. 3).

En primer lugar, varios caracterizaron los vínculos sostenidos estando en situación de consumo, previo a iniciar el tratamiento ambulatorio, como relaciones donde primaba la desconfianza, la agresividad y un vínculo ‘superficial’, y donde lo individual estaba puesto por sobre él/la otro.

*“La verdad que tuve muchos años de consumo, y estuve muy solo. Solo, por más que estés rodeado de gente, la soledad del adicto es terrible, viste, está contento cuando tiene la droga, nada más, a mí, al menos, me pasaba eso. Mi vida giraba en eso, conseguir plata y todo eso” (Julian).*

*“Me cuesta confiar en la gente. Pero eso es algo que traigo yo de mi problema con la droga (...) La vida, estar con gente que siempre quiere sacarte algo, viste, es así. La gente del consumo es así, no es que sean malas personas, yo también estuve de ese lado, siempre querés sacar ventaja de todo” (Julian).*

A su vez, al caracterizar la forma de relacionarse con otros, se marca claramente un quiebre al comenzar el proceso de transformación en las prácticas de consumo. Esto se da tanto en cuanto a con quiénes se relacionan, pero también en la forma de interacción que sostienen.

*“Por una bolsa de droga yo le rompía la cabeza a una persona; y hoy abrazo a una persona porque está pasando por lo que paso yo, como le doy un consejo a una compañera/o porque está pasando por lo que yo pasé” (Alan)*

Otro de los puntos en común entre los distintos relatos de los participantes

entrevistadxs tiene que ver con una categorización entre aquellos vínculos “sanos” o “buenos”, y aquellos “malos” o “no sanos”. Esto hace referencia a las distintas personas con las que pueden entablar una relación, y está estrechamente ligado a la postura que tiene lxs otrxs en cuanto al consumo.

*“Porque la verdad que los conozco, son pibes que los conozco, quizás, desde que... que fueron sanos, alguna vez jugamos a la pelota, y éramos todos sanos, y hoy están tirados en la calle” (Julian)*

*“Se me inculcó que todos los vínculos tienen que ser sanos para mí y hoy elijo con quién quiero estar, yo no quiero estar con una persona que yo esté tomando mate y la persona una cerveza, compartimos mates, pero cuando hay vino... cosas así, no me gusta estar” (Alan)*

La caracterización de aquellos vínculos “no-sanos” refiere entonces principalmente a dos tipos de personas: quienes no se encuentran en una situación de consumo problemático, pero sabiendo su situación les ofrecen algún tipo de sustancia (en general más referido a familiares o amigxs quienes al juntarse les ofrecen bebidas alcohólicas o marihuana), y por otro lado aquellas personas que se encuentran actualmente en una situación de consumo problemático y no quieren modificarlo. Esto se vincula con la idea del consumo como algo latente, como algo de lo que hay que cuidarse para no volver a “caer”.

*“Pero los pibes que... son... sí, porque vos te juntás con ellos y vas a terminar así, porque esa es la... uno se tiene que rodear de gente buena, para aprender ahí. Pero son... digamos, la junta, porque siempre hay una cabeza podrida ahí, que te tira para el otro lado” (Hernán)*

Es posible vincular este tipo de ideas, a aquellos discursos que circulan en el sentido común de la sociedad respecto al Consumo Problemático de Sustancias y “la mala junta”. En términos de Touzé (2006), se instala lo que la autora denomina el fetichismo de la sustancia: “la droga se identifica con un ente mágico, se le asignan poderes y capacidades contaminantes, se la explica como algo externo a la sociedad de amenaza a la población ‘sana’” (Touzé, 2006:29). El consumo problemático es visto así no sólo como una ‘enfermedad’ (con características bastante ‘contagiosas’), sino que se asocia “al temor y la inquietud, a un peligro omnipresente que atenta contra el conjunto.” (Touzé, 2006:29). Es interesante observar cómo estos conceptos reproducidos socialmente, operan también sobre la

propia subjetividad: en las entrevistas, muchas veces al hablar de aquellxs sujetxs ‘no-sanxs’ se está haciendo referencia a ellxs mismxs, o a quienes fueron en un pasado no tan lejano.

Retomando lo nombrado sobre la mala junta, nos resulta sustancial poder habilitar ciertas preguntas. Por un lado, todxs lxs entrevistadxs hacen referencias a sustancias específicas y tipos de consumos, pero, ¿Qué sucede con los consumos habilitados, festejados, deseados socialmente? ¿Es lo mismo para el sentido común consumir una cerveza en la vereda de un bar en algunos barrios de la Ciudad de Buenos Aires, que tomar una cerveza directamente de la botella en una calle de otro barrio? Pueden nombrarse otros ejemplos de consumos habilitados versus consumos sancionados; dado que, precisamente, en una sociedad de consumo, es el mercado el que se posiciona como espacio de integración, por lo tanto es la lógica del consumo la que se impone como condición de inclusión social (Touzé, 2010:24). Esto presenta una contradicción con la figura del consumidor de drogas como excluido: si el consumo es la actividad principal de los sectores marginales, y sus acciones se ordenan en pos de ello, desde esa idea se podría pensar, según el planteo de Bogliano y Ghiselli, que estamos describiendo una sociedad capitalista ideal. Sin embargo, lxs autorxs resaltan que la diferencia radica en que lo que se consume sea una sustancia prohibida (Bogliano y Ghiselli, 2016:15). Esta ‘ilegalidad’, a su vez, está representada a partir del discurso mediático que construye y reproduce en el imaginario social el “estereotipo del consumidor ‘joven, varón y marginal’ y concentrando así un ‘paradigma de la peligrosidad’” (Touzé, 2010:35). Tomando lo expresado por Vázquez (2014), los discursos estigmatizantes que devienen de este paradigma son fuertemente ideológicos y funcionan sobre algunas dimensiones del problema distorsionando, magnificando e incluso invisibilizándolo. Así, para el autor el estigma tiene el efecto de producir grupos sociales cuyos derechos se ven limitados, generando grandes desigualdades ya que a la condena social, a través de los estigmas, se le suma la posibilidad real de ser encarceladxs (Vázquez, 2014).

### **“Amigos de borrachera”**

Uno de los puntos que nos pareció interesante en los relatos de lxs entrevistadxs, es el vínculo que tienen con aquellxs sujetxs con quienes tenían relación al momento de consumir. Es decir, con quienes se juntaban y compartían las prácticas de consumo. En este sentido, varixs participantes mencionan que al comenzar a asistir al Centro Barrial, optaron por “cortar” esos vínculos y alejarse lo más posible, si bien algunxs mencionan que aún les es difícil. Sin embargo, más adelante y habiendo atravesado un proceso sobre la propia situación,

han comenzado a hacerse preguntas sobre esto, y a considerar la opción de acercarse, principalmente para ofrecer ayuda a quienes se encuentran en situación de consumo:

*“En esta etapa de mi vida, es como que estoy empezando a caminar de nuevo, con todas esas cosas que me pasan, que me conoce mucha gente que consume, ¿viste?, y viste como es, que a veces lo cruzás en la calle, y al principio lo cruzaba: "chau", viste, así, como re distante, y tampoco me hacía bien, ¿viste? Y ahora me acerco, quizás, tres minutos para explicar en la situación que estoy, pero bueno, me voy más tranquilo” (Julian)*

*“Todos los pibes que venden ahí en... todos los vendedores en la calle, me conocen todos. [...] al principio los cruzaba, me ponía re nervioso, empezaba a transpirar, caminaba rápido, no quería que me vean [...] El otro día [otrx compañerx del Centro Barrial] me preguntó si me acercaba... y quizás me lo tengo que cuestionar, pero... o le puedo decir que se acerque a un barrial, ¿entendés?, pero no lo hago, la verdad que no lo hago, qué se yo. Me priorizo yo en algún aspecto, pero tampoco es que no me hace ruido, me hace un poco de ruido. No sé si está bien” (Julian)*

Lxs entrevistadxs refieren en general a una decisión consciente y activa respecto a con quiénes quieren establecer un vínculo, juntarse, pasar su tiempo, la cual vinculan directamente con la decisión de querer continuar realizando un proceso de transformación y no consumir.

*“Y amigos de borrachera hay bastantes. Pero cuando yo me voy pa’lla, me fui de acá, me encontré con un amigo, un muchacho, 22 años, pero dice ‘que tengo un Whisky, voy a comprar una cerveza, vamos a tomar’. Bueno, ‘vamos’ le dije. [...] y se encuentra con dos amigos y se pueden a tomar. ‘¿Y vos no tomás?’ - ‘No’, le digo, ‘me tengo que ir’. [...] Si me quedaba no venía. Y es mi responsabilidad no tomar. Y si tomo no voy a querer venir” (Andrés)*

Es distinta, por otro lado, la percepción de quienes ya se conocían previamente y comenzaron a asistir al Centro Barrial juntxs. En esos vínculos no se percibe un quiebre tan marcado entre un “antes y después”, ya que atravesaron a la par diferentes situaciones; y el mismo grupo con el cual antes se compartían prácticas de consumo de sustancias, fue con el que comenzaron a transformarlas. Sin embargo, estos vínculos no son ajenos a las modificaciones: no sólo varió la conformación del grupo (algunxs se fueron del ambulatorio,

se mudaron a otros barrios, etc), sino también el modo de concebir y sostener esas relaciones. Esto se dio tanto por las modificaciones singulares de cada sujeto, como por el marco que instala el Centro Barrial y por la incorporación a la cotidianeidad de nuevos sujetos que también habitan el espacio. Por parte del equipo, estas modificaciones se ven de esta forma:

*“también ciertos pibes que venían eran de otra ranchada, después se trasladó acá, así que esa es una característica bastante común. [...] Entonces desde ahí se configura un grupo, una ranchada con ciertas lógicas y después se traslada al barrial con todas sus características, las tenían porque era un único grupo, ahora se está diversificando un poco”* (Lic. en Trabajo Social)

*“con esto de la ranchada había una lógica medio colectivizada entre los que participaban de la ranchada, por suerte eso ahora se logra romper, se está rompiendo, aparecieron estas otras personas que son más grandes”* (Lic. en Trabajo Social)

Por otra parte, entendemos que las distintas experiencias y prácticas no son ajenas a los atravesamientos que puedan darse en la construcción de las subjetividades, dentro de los cuales vemos al género como una arista central. No es posible pensar las formas de vinculación desconociendo las relaciones de género, ya que estas son una forma de ordenamiento que estructura la práctica social y la vida cotidiana (Connell, 1995). Los roles y expectativas socialmente asociadas a cada género tienen un impacto directo sobre la identidad, la subjetividad y la forma de generar vínculos con otros en la sociedad. Particularmente pensando en una institución donde la mayoría de quienes asisten son varones cis, no puede escapar del análisis una mirada sobre la masculinidad, comprendida como un conjunto de significados culturales construidos social e históricamente (Kimmel, 1994:49). En este sentido, para Connell la masculinidad hegemónica se define como una práctica *“que encarna la respuesta corrientemente aceptada al problema de la legitimidad del patriarcado, la que garantiza (o se toma para garantizar) la posición dominante de los hombres y la subordinación de las mujeres”* (Connell, 1995:12), y de la cual se desprenden dos patrones de violencia distintos: la violencia (o legitimación de la misma) hacia las mujeres como forma de sostén de la dominación, y la violencia como *“política de género”* o transacción entre las mismas masculinidades como forma de afirmar la masculinidad dentro del propio grupo (Connell, 1995:18). Si bien creemos fundamental dar cuenta de los atravesamientos de género (en esta y todas las situaciones problemáticas sociales), entendemos que es un tema que

amerita un análisis de mayor profundidad, que excede los objetivos de este Trabajo de Investigación Final.

## CONSIDERACIONES FINALES

En el transcurso de este Trabajo de Investigación Final hemos realizado diversas entrevistas y observaciones en el Centro Barrial Atuel, en busca de dar respuesta a nuestra pregunta de investigación: *¿Cómo se relacionan las **percepciones** de lxs jóvenes sobre el proceso de atención ambulatoria por **consumo de sustancias psicoactivas** en el Centro Barrial Atuel y el vínculo que construyen con sus **grupos de pares**?*, y el objetivo general: *Analizar la construcción de vínculos de pares de jóvenes y adultxs que realizan un proceso ambulatorio en el Centro Barrial Atuel en clave de comprender cómo se relacionan con las transformaciones de las prácticas de consumo de sustancias psicoactivas de estxs sujetxs.* En este apartado intentaremos esbozar algunas respuestas, conclusiones e interrogantes que surgen del análisis.

Para indagar sobre lo expresado, nos hemos posicionado desde dentro de una institución como el Centro Barrial Atuel, un espacio donde lxs sujetxs que asisten tienen como objetivo común el modificar su situación de consumo. Para ello, a partir de observaciones y entrevistas, hemos podido tomar la propia palabra de lxs participantes, sus relatos, sus percepciones, historias y trayectorias; para poder identificar desde su perspectiva cuál es la visión que tienen sobre sí mismxs, sus pares, sus compañerxs de Barrial, así como qué lugar le otorgan a los vínculos en la construcción tanto del consumo problemático, como en la transformación en sus percepciones y prácticas. Para ello, realizamos la construcción de tres objetivos específicos: en primer lugar, poder describir cuáles son los sucesos vividos que han marcado una ruptura de cotidianidad en lxs jóvenes que asisten al Centro Barrial Atuel y que guardan relación con su participación en el proceso ambulatorio, desde su propia perspectiva; en segundo lugar, caracterizar cómo la participación en las terapias grupales produce cambios en las percepciones que lxs jóvenes construyen sobre el consumo de sustancias psicoactivas; y por último, analizar, a través de sus relatos, los procesos de vinculación de estxs sujetxs con sus grupos de pares.

En primer lugar, realizamos un recorrido sobre los conceptos principales que guían nuestra investigación, en relación a la temática del Consumo Problemático de Sustancias y los vínculos de pares. Entendemos que el Consumo Problemático de Sustancias se conforma como una problemática social compleja, inserta en el campo de la Salud Mental; así como conceptualizamos nuestra mirada sobre el consumo problemático y las sustancias psicoactivas. Además, caracterizamos los dispositivos e instituciones que se encuentran como

espacios de atención pública a esta problemática, y los distintos modelos de atención al CPS, así como las estrategias de abordaje existentes: el abstencionismo y la reducción de riesgos y daños. Entendemos en este punto, a partir de las entrevistas realizadas, que los distintos paradigmas no se constituyen como sistemas únicos y acabados, sino como modelos, que en los distintos escenarios de intervención convergen y se ponen en tensión tanto hacia el interior del equipo como en el trabajo con lxs sujetxs.

Luego, nos detuvimos en las trayectorias de vida de lxs participantes entrevistadxs, a fin de analizar aquellos sucesos que fueran identificados por lxs sujetxs como “quiebres” (en términos de rupturas biográficas o de cotidianeidad), y su relación con la participación que hoy tienen en el Centro Barrial. Encontramos en este sentido coincidencias en los distintos relatos, en torno a dos “momentos” de ruptura en sus vidas cotidianas, en respuesta a dos interrogantes principales: cómo y cuándo comenzaron a consumir, y en qué momento sitúan la propia demanda de dejar el consumo constituido como problemático. En cuanto al primero, retrocediendo en su propia trayectoria, son lxs mismxs participantes quienes identifican como quiebre el inicio del consumo: como respuesta a situaciones generalmente dolientes de su niñez, juventud. Sin embargo, entendemos que las rupturas no corresponden sólo a situaciones de violencia, dolencias o similares; sino también a las motivaciones y la potencia que sostienen y alimentan para asistir al Centro Barrial, así como para construir transformaciones en sus prácticas, vínculos y cotidianidades. De este modo, el segundo “momento” hace referencia a aquellas rupturas que lxs acercaron a distintas instituciones (tanto el Centro Barrial Atuel, como otras por las que transitaban previamente) a demandar atención. En este sentido, nos parece fundamental la voluntariedad de los procesos, entendida como una característica marcada por la Ley Nacional de Salud Mental n° 26.657 del año 2010. Sin embargo, frente a esta particularidad, se nos presentó la discusión sobre la voluntad, entendida muchas veces desde el concepto vacío de *‘el que quiere, puede’*. Siguiendo esta idea, pudimos construir la visión del equipo, en donde justamente esto se trabaja como algo cotidiano: se percibe que el querer es fundamental, sin embargo, se reconocen las condiciones objetivas y subjetivas de vida de cada unx, con su peso fundamental. **Querer, no siempre es poder.** Entendidas como motivaciones para iniciar un tratamiento, se pueden identificar en las narrativas momentos identificados como “límites”, vinculados al padecimiento subjetivo e incluso el riesgo de la propia vida; tanto como instancias relacionadas con vínculos familiares o cercanos que acercan una mirada que funciona como motor de cambio para lxs sujetxs, o el mismo acercamiento a instituciones para

satisfacer necesidades básicas, que posteriormente permiten otros interrogantes. Frente a esto último, si bien excede nuestro objetivo de investigación, urge preguntarnos por las trayectorias institucionales de lxs sujetxs, en torno a la satisfacción de diversas necesidades: desde muy temprano, lxs participantes frecuentan distintas instituciones y organizaciones, ya sean hogares para niños, niñas y adolescentes, instituciones públicas de salud, ollas populares y/o comedores, paradores para personas en situación de calle, entre otras. ¿Qué efectos producen estas trayectorias por múltiples instituciones en las subjetividades de quienes las transitan? ¿Qué relación hay entre esto y los modos de vincularse con otrxs sujetxs? ¿De qué forma se fueron construyendo a lo largo del tiempo las distintas demandas, que hoy se trabajan en el Centro Barrial Atuel?

A continuación de ello, nos centramos en analizar los espacios grupales dentro del dispositivo, entendiéndolos como escenarios clave para pensar el vínculo entre lxs sujetxs, dentro de un marco institucional que cumple un rol de contención. Entendemos en este sentido que los procesos no se dan únicamente a nivel individual, sino que esto se pone en juego desde lo grupal. El lugar fundamental de la escucha, del compartir, de la mirada externa son algunos de los ejes que se presentan en las entrevistas. Entendemos este apartado en base a la grupalidad como central en los procesos, nombrado en el análisis como ‘escuchar y ser escuchadx’. El reflejo nuevamente de lx otrx como semejante, como otrx sujetx que atravesó o se encuentra atravesando situaciones en las que se identifican, que puede brindar herramientas, acompañamiento, o simplemente una escucha activa. Ésto se caracteriza como algo particular del espacio que buscan sostener, del grupo generado a partir del Centro Barrial. A la vez que la categoría de “expulsión” funciona como referencia para comprender muchas de las vivencias cotidianas en las trayectorias de la mayoría de lxs participantes, la mirada, la escucha, la palabra circulando tienen funcionan como mecanismos de inclusión en lo colectivo. En este sentido caracterizamos el marco institucional como posibilitante, con sus normas y propuestas de una grupalidad ‘distinta’, siendo también muchas veces un límite que ‘permite’. Un espacio que funciona para cada unx como ‘prueba piloto’, donde poder buscar alternativas a ciertas prácticas que se buscan modificar, por ser identificadas por ellxs mismxs como ‘negativas’, poniendo en discusión las personalidades, características e historias personales. Un espacio que es al mismo tiempo grupal e individual, donde la deconstrucción y la desnaturalización se ponen en juego constantemente, pero con la construcción de una propuesta diferente, construída (o promovida de construir) desde el deseo, el sentirse cómodx, el aprendizaje, de conocer actividades y formas antes desconocidas. Los vínculos

existen en toda la sociedad, y en la vida de cada sujetx, por fuera de cada institución. Sin embargo, consideramos que el hecho de que en el Centro Barrial se retome el lazo como un aspecto central, forma parte de estrategias de intervención que habilitan a las distintas transformaciones de lxs sujetxs. Frente a esto nos preguntamos, ¿Qué lugar le otorgamos en la práctica profesional a los vínculos cuando hablamos de salud? Fue esa una de las primeras preguntas que nos realizamos previo a realizar el diseño de investigación, y creemos que tiene central importancia para nuestra disciplina.

Todo esto da lugar a un tercer “momento” respecto a las rupturas anteriormente mencionadas: aquellas que surgen del propio paso por una institución. Así, el inicio de un proceso ambulatorio, en el Centro Barrial o en otra institución, también es identificado como ruptura. Entendida como un cambio integral, no sólo de prácticas, sino de cotidianidad, de imaginarios, de vínculos y de formas de vincularse. En este sentido es que surge en el análisis el relato de unx otrx, la mirada, la posición de lx otrx como externx que marca un límite, recomienda un cambio, o genera un impacto tanto negativo como positivo. Además, se pone en tensión el observar los procesos de sus compañerxs, sus progresos, discusiones, como espejo sobre el cual representarse. Queda expuesto que el proceso de transformación no es lineal, ni igual para todxs; sin embargo, existen coincidencias en los distintos procesos individuales, que son recuperados tanto por los espacios de intercambio grupal del Centro Barrial como por lxs propixs participantes. El proceso que se propone desde la institución no tiene como objetivo principal el ‘dejar las drogas’ (si bien se trabaja puntualmente en torno a las prácticas de consumo), sino también la modificación de conductas, hábitos, de ‘un cambio como persona’, que es identificado como parte del proceso de cada unx de lxs entrevistadxs, así como de los relatos que hemos podido observar. Por un lado, analizamos las modificaciones en las prácticas y percepciones sobre el consumo, entendiendo que estas dos se encuentran en constante interacción, modificándose mutuamente. Vemos allí que existe en muchxs de lxs participantes una reubicación de la sustancia, en tanto se modifica la significación otorgada a ese consumo, y así el lugar que ocupa en la vida cotidiana de cada sujetx. Sin embargo, existen en el imaginario grupal diversas ideas que se repiten en las entrevistas, respecto al consumo como una “enfermedad”, donde se manifiesta como algo crónico y constantemente latente: existe una amenaza constante de la posibilidad de una “recaída”. Relacionado a esto, analizamos las transformaciones en los vínculos de pares. Encontramos allí una caracterización de los vínculos entre “sanos” y “no sanos”, estrechamente asociado a si lx otrx se encuentra o no en

una situación de consumo, insiste en invitar a consumir, y/o respeta el proceso singular de cada unx en cuanto a la decisión de no consumir ciertas sustancias. Aparece allí la idea fuertemente instalada en el imaginario social sobre la “mala junta”, y queda abierta la pregunta sobre los consumos (y consumidorxs) aceptados e incluso festejados o promovidos socialmente, y aquellos prohibidos y portadores de grandes estigmas. Queda en tensión entonces el interrogante: el consumo de sustancias dentro del sistema capitalista, ¿desencadena mecanismos de expulsión o de inclusión?

En términos de vínculos, creemos interesante continuar investigando en clave de género, entendiendo que a la hora de relacionarse con otrxs se ponen en juego las formas en que fuimos socializadxs a partir de nuestro género, las desigualdades de poder, la distribución inequitativa de los roles de cuidado, entre otras. Si bien no fue un tema específico dentro de este trabajo, creemos que puede ser interesante en futuras investigaciones el ahondar sobre la diferencia en los procesos de atención al CPS entre masculinidades, y mujeres y disidencias. Además, poder seguir profundizando en otros tipos de vínculos: a partir de las transformaciones en el CPS, ¿Cómo impacta esto en los lazos familiares y comunitarios? ¿Y los vínculos con otras instituciones? Estando inmersxs en un sistema capitalista y en décadas de grandes avances del Neoliberalismo en América Latina, donde priman las lógicas individualistas y de fragmentación de lo social; y más aún en tiempos de pandemia, en los cuales los vínculos se han visto fuertemente afectados, ubicando a lx otrx como una amenaza a mi propia integridad, creemos que generar interrogantes sobre los lazos sociales es necesariamente una posición política, en la que el Trabajo Social puede aportar en debates centrales que enriquezcan las intervenciones en el campo social.

## **BIBLIOGRAFÍA**

### **Fuentes bibliográficas**

**BAUMAN, Zygmunt. (2015).** Modernidad líquida. Fondo de cultura económica.

**BENEDETTI, Edith (2015).** “Hacia un pensamiento clínico acerca del consumo problemático: Notas político-epistémicas sobre modelos y estrategias de intervención”. Ediciones Laura Bonaparte. Buenos Aires, Argentina

**BIANCHI, Eugenia (2019).** Ciencias sociales, salud mental y control social. Notas para una contribución a la investigación. Revista Salud Mental y Comunidad; PP. 12-28.

**BOGLIANO, Eduardo, & GHISELLI, Silvia (2016).** “Disipando Fantasmas”. Revista Debate Público. Reflexión de Trabajo Social. Carrera de Trabajo Social de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires.

**BURWIEL, Juan Pablo (2018).** Sobre usos y consumos de drogas. Profanar: ¿una tarea política?”. Revista “Debate Público. Reflexión de Trabajo Social” - Miradas sobre la intervención. Año 8 - Nros. 15 y 16.

**CAMAROTTI, Ana Clara, & KORNBLIT, Ana Lía (2015).** “Abordaje integral comunitario de los consumos problemáticos de drogas: construyendo un modelo”. Salud colectiva, 11.

**CARBALLEDA, Alfredo Juan Manuel (2008a).** “La intervención en lo social, las problemáticas sociales complejas y las políticas públicas”. Revista Margen, 48, 7.

**CARBALLEDA, Alfredo Juan Manuel (2008b).** “Los cuerpos fragmentados: La intervención en lo social en los escenarios de la exclusión y el desencanto”. Buenos Aires. Editorial Paidós.

**CARBALLEDA, Alfredo (2012).** “La intervención del Trabajo Social en el campo de la Salud Mental. Algunos interrogantes y perspectivas.”

**CARBALLEDA, Alfredo (2015).** El territorio como relato. Una aproximación conceptual. Revista N76. Margen. Buenos Aires. Recuperado en: <https://www.margen.org/suscri/numero76.html>

**CAVALLIERI, María Silvina (2008).** Repensando el concepto de problemas sociales. La noción de situaciones problemáticas. En: "Compartiendo notas. El Trabajo Social en la Contemporaneidad", Raquel Castronovo y Silvina Cavallieri (coord.). Colección Salud Comunitaria, Serie prácticas Sociales. Ediciones de la UNLa.

**CONNEL, Robert (1995).** "La organización social de la masculinidad" en Valdés, T. y Olavarría J. (eds.), Masculinidad/es: poder y crisis, No 24, ISIS-FLACSO.

**COREA, Cristina Y DUSCHATZKY, Silvia (2002)** Chicos en Banda: los caminos de la subjetividad en el declive de las instituciones. Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Editorial Tinta Limón.

**DEL CUETO, Ana María y FERNÁNDEZ, Ana María (1985).** El dispositivo grupal. En Lo Grupal 2, Del Cueto, et al., Buenos Aires, Búsqueda.

**DÍAZ ROJO, José Antonio (2004).** Lengua, cosmovisión y mentalidad nacional. Tonos digital, n° 7, 2004.

**DURATIERRA (2019).** "Trinchera", álbum "Trinchera"

**EROLES, Carlos (2001).** El enfoque clínico e interdisciplinario en trabajo social. En: "Familia y Trabajo Social: un enfoque clínico e interdisciplinario de la intervención profesional", Carlos Eroles (coord.). Buenos Aires, Espacio Editorial.

**FARAONE, Silvia. (2012).** El acontecimiento de la ley de Salud Mental. Los debates en torno a su sanción. Revista Debate Público. Reflexión de Trabajo Social. Año 2. Nro. 4.

**FARAONE, Silvia (2015).** Reformas estructurales, contexto nacional y proceso de transformación en el campo de la Salud Mental. UBA.

**GALEANO, Eduardo (1989).** "La uva y el vino", en "El libro de los Abrazos".

**GALEANO, Eduardo (1998).** "Curso Básico de Injusticia", en "Patatas arriba: la escuela del mundo al revés". Siglo XXI.

**GALENDE, Emiliano (2008).** "Una mirada al tema drogas desde la complejidad del campo de la Salud Mental". En Touzé Graciela (comp.) Visiones y actores del debate. III y IV Conferencia Nacional sobre Políticas de Drogas. Intercambios Asociación Civil para el

estudio y atención de problemas relacionados con las drogas y Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2008.

**GARCÍA, Dora (2001).** El grupo, métodos y técnicas participativas. 2da. Ed. Espacio Editorial.

**GHISELLI, Silvia Y CASTROGIOVANNI, Natalia (2020).** Trabajo Social y situaciones problemáticas: categoría esencial para los debates sobre intervención profesional. 1a ed. José C. Paz: Edunpaz.

**GIANNA, Sergio Daniel y MALLARDI, Manuel Waldemar (2016).** Transformaciones familiares y trabajo social: debates contemporáneos y contribuciones analíticas. Ed. Dynamis.

**KIMMEL, Michael. (1994).** Homofobia, temor, vergüenza y silencio en la identidad masculina. En Harry Brod y Michael Kaufman, editores, *Theorizing Masculinities*, Thousand Oaks, Sage Publications.

**MANES, Romina, SAMTER, Natalia y RAMIREZ, Jimena (2017).** Desafíos de la investigación social en tiempos de neoliberalismo. Un análisis desde el trabajo social. IX Jornadas de la Carrera de Trabajo Social y VII Encuentro Internacional de Trabajo Social. Universidad de Buenos Aires

**MARLATT, G. Alan; TAPERT, Susan F (1993).** Harm reduction: Reducing the risks of addictive behaviors.

**MENDIZABAL, Nora (2006).** Los componentes del diseño flexible en la investigación cualitativa. En I. V. De Gialdino (coord.), "Estrategias de investigación cualitativa". Editorial Gedisa.

**RABELO, Míriam Cristina Marcilio (1999).** Narrando a Doença Mental no Nordeste de Amaralina: relatos como realizações práticas. En M. C. M. RABELO, P. C. B. ALVES, e I. M. A. SOUZA, "Experiência de doença e narrativa". Rio de Janeiro. Editora Fiocruz.

**RECODER, María Laura (2020).** Experiencia de enfermedad y narrativa:. Papeles De Trabajo. Centro De Estudios Interdisciplinarios En Etnolingüística Y Antropología Socio-Cultural, (21), 80-98. [Disponible en: <https://papelesdetrabajo.unr.edu.ar/index.php/revista/artic11le/view/109/102>]

**REGUILLO CRUZ, Rossana (2000).** Emergencia de culturas juveniles. Estrategias del desencanto. Buenos Aires: Grupo Editorial Norma, 2000.

**SEOANE SUÁREZ, Jose Luis (2015).** "Conceptos, discursos, prácticas sociales". Tesis de maestría, Universidad Nacional de La Plata, Facultad de Trabajo Social. Agosto 2015.

**SPINELLI, Hugo (2010).** Las dimensiones del campo de la salud en Argentina. Salud colectiva, 6(3), 275-293.

**Sub-comandante Insurgente Marcos (s.f).** "El dolor si se duele juntos", en "Los Otros Cuentos"

**TOUZÉ, Graciela (2006).** Discursos, políticas y prácticas. Touzé G. Saberes y prácticas sobre drogas: El caso de la pasta base de cocaína. Buenos Aires: Intercambios AC, FIUC.

**TOUZÉ, Graciela (2010).** Prevención del consumo problemático de drogas: Un enfoque educativo. Buenos Aires: Ministerio de Educación, Troquel.

**URRÉA GIRALDO, Fernando (2003).** El grupo de pares en la construcción masculina de jóvenes de clases subalternas. Centro de Investigaciones y Documentación Socioeconómica.

**VÁZQUEZ, Andrea (2014).** Políticas públicas en materia de drogas en Argentina: políticas de estigmatización y sufrimiento. Revista Saúde debate V38 N103, Rio de Janeiro, Oct-Dec 2014 <https://doi.org/10.5935/0103-1104.20140075>.

### **Fuentes documentales**

**Ley Nacional de Salud Mental, N° 26.657 (2010).** Sancionada: Noviembre 25 de 2010. Promulgada: Diciembre 2 de 2010. Recuperada de: <http://servicios.infoleg.gob.ar/infolegInternet/anexos/175000-179999/175977/norma.htm>

**Ley Federal del Trabajo Social, N° 27.072 (2014).** Sancionada: Diciembre 10 de 2014. Promulgada: Diciembre 16 de 2014. Recuperada de: <https://www.trabajo-social.org.ar/ley-federal/>

### **Proyecto Institucional Centro Barrial Atuel (2021)**

<https://www.argentina.gob.ar/jefatura/sedronar> [Fecha de consulta: Enero 2022]

<https://mteargentina.org.ar/> [Fecha de consulta: Enero 2022]



## ANEXOS

### 1. Desgrabación de entrevista a Alan, participante del Centro Barrial Atuel.

#### Datos de la entrevista:

Entrevistadx: Alan.

Entrevistadoras: Lucía Witte y Ailén Joseph

Fecha: 27/09/2021

Lugar: oficina del Centro Barrial Atuel

Modalidad: Presencial

#### Desgrabación:

Entrevistadora: ¿Cuántos años tenés?

Alan: 26

E: ¿Hace cuánto venís al barrial?

A: Va a hacer 11 meses

E: ¿Cada cuánto venís?

A: De lunes a viernes, a veces en la semana tengo que cortar por algún trámite o para acompañar a mi señora que está embarazada, también tengo una nena de 2 años y seis meses, y a veces tengo que avisar que no puedo venir porque se me complica, no vivo en una casa solo, vivo con mi pareja, con mi hija, con mi mamá... con mis hermanos... a veces hay que faltar, pero les digo a los coordinadores, voy a estar faltando por esto...

E: ¿Cómo conociste Atuel?

A: A través de un compañero que le empecé a contar cómo me sentía, que ya estaba cansado de la vida que tenía...y me habló del lugar... y gracias a ese compañero voy a cumplir un año de proceso y cambió un montón mi vida

E: ¿Y ese compañero estaba viniendo acá?

A: Él trabajaba en otras partes, pero me inculcó lo que era el barrial, para qué me iba a servir, las cosas que yo podía modificar que dependen de mí y me hizo caso

E: ¿Vos creés que el objetivo fue cambiando a lo largo de los meses?

A: No, el objetivo primero era mejorar como persona y ser buen padre y creo que el objetivo ese lo cumplí en unos meses, y el objetivo en Atuel es seguir modificando, hoy hago terapia una vez por semana y voy descubriendo cosas de mi vida que no me gustan... cosas que sí me gustan de mí y que no las conozco bien, es eso, acá me inculcan que el crecimiento como

persona tiene que ser siempre, no solamente cuando vos pasás un fin de semana lindo en tu casa, ya en tu vida tiene que haber un cambio

E: ¿Y ese cambio en tu vida qué implica?

A: Ser una persona amable, yo me drogué muchos años y por una bolsa de droga yo le rompía la cabeza a una persona y hoy abrazo a una persona porque está pasando por lo que paso yo, como le doy un consejo a una compañera/o porque está pasando por lo que yo pasé

E: ¿Ya habías participado de alguna otra organización que trabajara el tema del consumo antes?

A: No, se me inculcó... mi familia me inculcaba... andate al campo de tu primo o me mandaban un campo de seis horas de viaje, iba y me encontraba con mi misma familia que se acordaba que yo hice cosas y que le hice cosas a mi mamá, y era maltrato todo el tiempo, y esto fue diferente, mi compañero me dijo andá al barrial que te van a estar esperando y llegué y por empezar no había nadie de mi familia, y empecé a contar por qué venía, porque estaba enojado con todos y ahí empecé un trabajo conmigo

E: ¿Vos a Vientos lo conociste antes de venir al barrial no?

A: Sí, yo a Vientos lo conozco desde el 2014, 2015, a través de pibes que trabajaban y me hablaban... cuesta tomar una decisión

E: ¿Qué te hizo tomar la decisión?

A: Tener la soga en la mano, y sentía que mi vida no valía, sentía que cuando estaba en la calle le daba vergüenza a los demás, a todos, a mí, yo no podía compartir con ninguno al lado, yo me sentía mal, agachaba la cabeza, no quería mirar a nadie a la cara

E: ¿Y ahora de qué espacio estás participando?

A: Hoy participo de una terapia una vez por semana, participo de un arte terapia también, que me hacen participar una vez por semana, participo de un taller de teatro una vez por semana, participo de una ludoteca también una vez por semana, participo de una carpintería... de lunes a viernes... un día tengo ocupado en el barrial

E: ¿Qué es lo que te gusta más?

A: La terapia individual, no sé si te olvidás de lo que pasa afuera, pero te enfocás más, tenés más tiempo para vos, para largar lo que te duele, para soportar las cosas que pasaste de chico, creo que muchos la pasamos mal de chicos, por eso terminamos en la droga. Son 10, 11 meses de proceso que tengo y digo basta porque tengo que seguir con cosas

E: ¿Y con el resto de las personas en Atuel cómo te llevás?

A: Bien, porque lo primero que te brinda el tallerista es una comodidad, para que vos puedas participar del taller de ellos, si a mí me dicen... vení, sentate, ¿querés un mate, un vaso de

agua? Para mí es comodidad, no lo tuve nunca en la vida y hoy lo tengo y lo valoro. Y me llevo el aprendizaje de que si hago una mesita en el taller de carpintería me da la tranquilidad de que el día de mañana le voy a hacer una sillita a mi hija, y para mí, y para mi compañera también, lo que hago hoy me lo llevo para el día de mañana en mi casa, si esto en algún momento se termina tengo un montón de cosas para hacer

E: ¿Alguna otra actividad más que te guste?

A: Me gustan las reuniones grupales que tenemos los lunes y los viernes, es un lugar donde sentís que te entienden, que te acompañan, que te alientan, que te abrazan, que te quieren, porque si uno está pasando un mal momento...yo tengo el compañero de al lado que te dice... "fuerza compañero, que va a salir todo bien", ya creo que eso te incentiva a vos a salir, por más que me pase lo que me pase yo tengo que salir adelante

E: ¿Solés hablar en la terapia grupal?

A: Sí, a veces me tienen que estar hablando para que me calle

E: ¿Cómo es una grupal?

A: Nos sentamos los 10, 12 chicos que somos, se sienta uno de los psicólogos, el referente y los coordinadores y empezamos a contar si es el lunes cómo nos fue el fin de semana, por ejemplo el fin de semana estuve bien, tuve una situación con mi padrastro, el marido de mi mamá, y la cabeza también me pone problemas con él y que se meta mi mamá, todos problemas y el lugar me brindó contar situaciones, a quedarme callado, digo quedarme callado porque veo las consecuencias que pueden pasar, esas cosas tratamos, el trato que tengo con mis compañeras, con mi hija... si yo estoy contando que me cuesta ser padre, porque nunca tuve un papá al lado mío... y tengo al lado a mi compañero que pasó lo mismo, se tratan cosas que te hacen decir el lunes, el viernes estoy de vuelta en la grupal, te sentís con ganas, te sentís querido, que es tu gente, hay cosas que siempre decimos cuando arranca la grupal, lo que se habla en la grupal queda en la grupal, después no andamos diciendo en la semana, vos dijiste esto, vos dijiste lo otro... hay cosas y cosas en el barrial, que lo permiten los trabajadores

E: ¿Hay alguna experiencia de la grupal que te acuerdes?

A: El momento en que yo llegué angustiado porque estaba pasando un mal momento con mi compañera y me abrazaron en una grupal y una individual, eso es lo que vale, que una persona te abraza y te diga está todo bien y yo puedo contar con esa persona

E: ¿Cómo te llevás con el resto de tus compañeros?

A: Bien, estamos con distinta temática y distintas realidades también, y sentarte con una persona que tiene una diferente realidad te llama la atención, la curiosidad, capaz que vos me

podés dar una mano... me llevo bien por ese lado, yo hoy no me considero un pibe maleducado, y hoy un compañero no te va a faltar el respeto, vinimos a trabajar la problemática del consumo... y el consumo también arrastra la familia... a veces no hay tiempo para decir... che, vos... me robaste... me dijiste...

E: ¿Hay algo que cambiarías de la propuesta del ambulatorio?

A: A mí me sirvió tener una persona, no sé si las 24 hrs, pero desde que entré acá hasta que me vaya, una persona que me hable sobre un límite para mí, sacando que nosotros nos podamos ir a otra cooperativa, a la cooperativa del al lado, donde haya una cocina, un límite mío para que yo pueda decir que no, pero por dentro, que sea personal, que yo lo pueda fortalecer en mi cabeza, porque vengo en mi cabeza... "- ¿nos drogamos? - Sí", "- ¿Robamos? - Sí", "- ¿Dormimos en la calle? - Sí", "- ¿Quemamos un coche? - Sí", "- ¿Inhalamos Poxiran? - Sí". Creo que eso ayudaría mucho más, lo hablo porque a mí me sirvió eso.

E: ¿Que haya límites?

A: Más límites personales para cada pibe/a, el límite que se merecen, que se lo ponen ellos, cada uno

E: Construir los límites

A: Claro, porque si vos Alan, tenés que ponerte un límite, me dice ella, yo lo primero que digo es ¿Un límite a qué?, ¿a salir después de las 12 de la noche? Donde vas a encontrar a todos en la calle drogándose... escuchando música... ese sería un límite, a tener un cuidado, digo ¿yo me pongo este límite por qué? Porque me va a servir, porque me voy a cuidar y voy a seguir en lo mío

E: ¿Vos identificás un momento... como... desde acá empecé con esta historia que es de consumo... o una edad... o un momento...?

A: Yo creo que empecé a tener otra mirada conmigo cuando empecé de lleno a laburar de lleno con mi historia de vida, ahí empecé a tener ese... es por acá Alan, porque yo en mi vida lo pasé feo, en mi nacimiento mi mamá me dejó con 2 meses de vida en los brazos de mi tía y mi tía tenía una nena, y mi tía me agarró para que yo no vaya al hospital y a medida que fui creciendo fui viendo cosas que no tenía que ver, violencia, maltrato... pero cosas que me duelen, que me marcan, que me marcaron, pero darme cuenta de eso es por ahí, que nadie me va a juzgar, y nadie se me va a reír, al contrario, es lo mejor para tu vida, me decían, y me animé, más allá de que mi mamá me dejó a los 2 meses de nacimiento y después de 25 años me fui a vivir, hace 8 meses que estoy viviendo con ella, mirá todo el tiempo que me llevé perdonarla, me falta conocerla todavía, estoy hace poco viviendo con ella, pero era

eso, incentivarme yo y decir: dale, Alan, que te hace bien, llorá, contá lo que hizo tu mamá, contá lo que te hizo tu tía, contá que tenías que robar un pedazo de pan, o agarrarlo y salir corriendo porque si te lo veían te lo sacaban, hoy yo no le mezquinaría un pan a nadie, pero entiendo que eran otros tiempos, que no había las cosas que hay hoy acá, ahora en la esquina de mi casa hay un comedor, antes medio kilo de pan te tenía que durar 3 días y yo que tenía hambre... a la noche una taza de té... pero creo que fue darme cuenta que para mejorar y dejar la droga tenía que enfocarme, tratar eso y dejar acompañarme

E: ¿Hace cuánto venías consumiendo?

A: Yo arranqué a los 13, 14 años y hoy tengo 26, casi 8 años seguro que hice lo que no tenía que hacer, la decisión que tomé fue porque tenía una sogá y veía un tirante en mi casa y decía no quiero vivir más, estaba cansado, me dormía con la pipa en la mano y el encendedor, hoy me acuesto, tengo ganas de drogarme y mañana me levanto y me drogo, y en ese momento no te importa si le sacás las cosas a tu mamá, las zapatillas a tu primito, la ropa del tender de al lado, no te importa nada, es un riesgo que corrés en tu vida

E: ¿Y hoy modificaste el consumo?

A: Sí, hoy creo que mi vida no vale una bolsa de droga, creo que valen mis sentimientos, que es lo que no puedo expresar muchas veces porque me emocio

E: ¿A partir del consumo se inició otro problema?

A: La ausencia de mi viejo, yo no lo conocí, veía a mis primos que se iban con los viejos a todos lados y yo me quedaba en mi casa, la concha de mi madre, decía, no sabía para dónde ir, yo quería cosas que tenían mis primos que yo no podía tener, eso me llevó a robar, y el tener plata me hacía para comprarme lo que tenía mi primo y ya me sobró plata y me compré droga, fue sencillo, y es una cagada, fue una escalera de 3 escalones y ahí fue lo peor, entré por un portón enorme a la droga, de una cuadra, pero después salir hasta el día de hoy me cuesta

E: ¿Qué lugar tuvo Atuel en estos cambios?

A: Atuel estuvo en todo momento, yo te contaba lo que yo quería, yo quería estar con mi papá, yo tengo una nena de 2 años y 6 meses, y no estuvo ese padre que me diga cómo tengo que hacer, pero estuvo Atuel, tuve un compañero que fue papá hace 10 años, estuvo en los momentos que yo necesité Atuel, por eso estoy sentado acá haciendo un proceso, comiendo una comida con ellos. Creo que uno agradece estando bien también.

E: ¿Con los compas se ven fuera del barrial?

A: Con algunos sí, no hay mucho tiempo porque hay responsabilidades, yo estoy acá de lunes a viernes y quiero dedicarle tiempo a mi familia también, y son los fines de semana, y el otro

compañero lo mismo, pero siempre salimos de acá y nos vamos a una plaza, o vamos a cargar la sube lejos pero con el objetivo de compartir, aunque sea algo, 10 minutos, algo vale

E: ¿Vos creés que tu manera de ser con otros es igual ahora que cuando estabas en consumo?

A: No, porque en consumo yo me sentaba a comer por ejemplo con mi tía, y mi tía me decía, ¿cuándo te vas a dejar de drogar vos? Yo la dejaba y me iba, daba un portazo... ¿qué te importa a vos? ¿Ahora me lo vas a decir? ¿Por qué no le decís a mi mamá que venga? Y hoy de repente compartir una mesa y que un compañero/a me diga que tengo que modificar la forma de ser porque tengo que modificar más a un compañero y yo me quedo, porque quiero ser diferente y ya no me nace ser como era yo antes

E: ¿Con qué otras personas te relacionas?

A: Con algunos de mis primos, con mis vecinos, obvio que se me inculcó que todos los vínculos tienen que ser sanos para mí y hoy elijo con quién quiero estar, yo no quiero estar con una persona que yo esté tomando mate y la persona una cerveza, compartimos cerveza, mates, pero cuando hay vino... cosas así, no me gusta estar

E: ¿Con vínculos sanos te referís sólo al consumo?

A: Sí, me dañó tanto que no quiero que esté cerca mío, quizás lo paso, quizás si un compañero tiene una recaída... lo entiendo, pero ya que vayan a mi casa a tomar vino o yo ir a una casa y lo primero que me dan es un trago de vino, no. Primero y principal para tener una amistad hay que conocerse, si yo le conté la historia a un vecino o a mi primo y esa persona está... No escuchó lo que yo le conté, no le importa porque lo está haciendo delante mío, yo lo tomo así, por eso tengo mi forma de ser que muchas veces es buena, es mala, pero me cuida, se me inculca que me tengo que cuidar las 24 horas y lo hago, y tiene resultado porque me va bien por suerte

E: En los momentos donde no estás acá, ¿contás con el equipo?

M: En el barrial con todos los chicos que hacemos proceso hay un grupo de Whatsapp, en el cual si yo tengo una situación, yo pongo en el grupo, che, compas, ¿alguien tiene 2 minutos? No estoy bien, estoy renegando, estoy triste... y automáticamente suena el teléfono, me pasa que yo puedo contar con ellos al igual que ellos conmigo, si yo tengo que dejar de hacer mis cosas para dedicarles 5, 10 minutos a esa persona lo hago porque sé que esa persona lo hace conmigo y si un compañero me dice estoy mal, tengo ganas de drogarme, y yo estoy cocinando, le digo a mi compañera que se fije la olla 5 minutos que tengo que hablar 5 minutos, yo no pongo peros y ellos tampoco ponen un pero para mí, están

E: ¿Y en el grupo de whatsapp están sólo los que asisten?

A: Sí, y están los coordinadores

E: Pero está bueno, no son sólo [los coordinadores] los que contestan sino el resto de los pibes

A: Sí, no es el grupo que uno a veces arma con un amigo, con un primo, ahí tratamos de que sea como tiene que ser, estamos en una jodida, nos tenemos a nosotros, salgamos de esto, día a día

E: ¿Algo más que quieras agregar?

A: Quiero que esto no se termine, porque lo voy a necesitar, no sé si de por vida, pero durante un tiempo sí, creo que lo que hacen acá no lo hacen en otros lados

## **2. Desgrabación de entrevista a Hernán, participante del Centro Barrial Atuel.**

### Datos de la entrevista:

Entrevistadx: Hernán

Entrevistadoras: Lucía Witte y Ailén Joseph

Fecha: 06/10/2021

Lugar: oficina del Centro Barrial Atuel

Modalidad: Presencial

### Desgrabación:

Entrevistadora: ¿Cuántos años tenés?

Hernán: Treinta.

E: Treinta, ahí va. ¿Y hace cuánto estás?, ¿hace cuánto venís al ambulatorio?

H: ¿Si estoy haciendo un ambulatorio acá?

E: Sí, hace cuánto venís acá a Atuel.

H: ¿A Atuel? Y, ya hace un año y medio, ¿no? Sí, un año y medio.

E: ¿Y venís seguido?, ¿cada cuánto venís?

H: Ahora volví a retomar. Por una decisión que... mía, pero volví a retomar de nuevo Atuel, porque me hace bien, me di cuenta que ayudo a muchos compañeros, y yo también que me quiero poner en el mismo camino que mis compañeros.

E: Ahí va. ¿Y cómo decidiste volver ahora?

H: Por un compañero. Un compañero y una compañera. Verlos a ellos, también, también me contagió, y nada, me preguntaba si ellos también, por qué yo también no puedo estar... seguir bien, porque en realidad, hoy en día, estoy bien.

E: ¿Y cómo conociste a Atuel?, ¿cómo llegaste...?

H: A Atuel, como la mayoría de mis compañeros. Nosotros dormíamos acá abajo, en un sótano, con [nombres de 5 compañerxs]. Estuvimos todos antes de la pandemia, S los dejó acá abajo, y gracias a A que conocí a S, nada, lo dejaban pasar a bañarlo, nos daban un té. Y ahí empezamos, después salió el tema del centro barrial, que en conjunto con algunos de la MTE, también, y salió el centro barrial. Entonces, nosotros somos de la primera camada, ¿no?, por así decir

E: ¿Y eso fue hace...?

H: Año y medio.

E: Año y medio. ¿Antes de la pandemia?

H: Antes de la pandemia. En enero... empieza la pandemia, y acá en abril se empezó a hacer la cuarentena, nosotros andábamos en la calle.

E: ¿Y en ese momento, además de estar parando acá, qué los trajo a participar del barrial?

H: En verdad nos sentíamos cómodos, escuchados. Lo más importante es que nos sentíamos escuchados. Yo creo, hablando con muchos de mis compañeros, también, con algunos que pasaron por acá, también. Somos escuchados, eso es lo más importante de todo, acá.

E: Y vos en ese momento, estabas en situación de calle, ¿y estabas en consumo también?

H: Sí, estaba en consumo. Pero seguía viniendo al centro barrial.

E: Y hablando un poco más de esto, ¿no?, del consumo en sí mismo... ¿Nos querés contar un poco cómo arrancaste a consumir?, ¿o cuándo?, si te acordás, si pensás que hubo algo que lo disparó...

H: Sí, hoy, a esta edad que tengo, nada. Los distintos dispositivos que he pasado, también, y distintos psicólogos, me hicieron ver por qué, y yo empezaba a consumir, también... y nada, hoy en día me doy cuenta eso. Duele bastante, pero como siempre digo, sigo de pie. Nada, empecé a consumir, y me di cuenta, ahora de grande... hoy en día lo puedo hablar, pero fui abusado de chico, y eso abarcó toda la problemática que hoy en día me lleva al consumo problemático. Y nada, ahí, viví con un padre golpeador, le pegaba a mi vieja, no fui a la escuela, mucho, tuve poca infancia. Después empecé a delinquir, de los 13 años para adelante, y a los 16 me fui de mi casa y conocí la pasta base. Así que desde el 2006 hasta hace tres... sí, tres meses atrás, hace tres meses que colgué de nuevo de la base, y nada, pero es un conjunto de cosas, que uno se da cuenta, pero no la quiere ver y la tapa con el consumo. Y así empecé a consumir. Y bueno, me fui de mi casa, estuve en la calle, calle, calle, calle, calle. Y siempre me pregunté por qué. A mí me pasaba lo mismo con el estudio, siempre me preguntaba: "¿cuándo vas a empezar a estudiar?, ¿cuándo vas a empezar a estudiar?, porque ellos lo hacen y vos no". Bueno, hoy en día, el año que viene, voy a empezar a estudiar de nuevo, pero todo se basa a que cuando uno se hace cargo de sus propios hechos, como me dijeron cuando era chico, nada, uno ahí empieza a capacitar, también, de sus errores, todo, porque de los errores se aprende, así que... nada, pero ahí, esa es mi problemática hoy en día. Que agarré la calle... a pesar de lo que me pasó de chico, agarré calle, droga, y delincuencia, y malas amistades. Hoy en día siguen siendo buenas amistades, porque muchos de ellos están privados de su libertad, y me sigo hablando con ellos, muchos salieron del barrio en donde yo estoy, donde estuve, trabajan, tienen su familia, y muchos están contentos, también, como me ven hoy.

E: ¿Y por qué malas amistades?

H: Hoy en día lo pienso así, porque ellos también lo mismo que yo, todo con el mismo dolor, igual, como les digo yo. Pero nada, mucho, también, me he criado con muchos pibes que o han tenido todo, pero no tenían el amor de su mamá y de su papá, o se la pasaban trabajando, y no les daban el cariño que le tenían que dar, entonces lo buscaban en otro lado, como yo. Yo me acuerdo, me acuerdo muy potente, cuando mi viejo me pegaba y todo eso, me iba a la casa de una vecina. Así, los días de lluvia, también. No sé, el chabón, qué le agarraba, pero le gustaba pegarnos, y yo me iba a la casa de mi vecina, me bañaba, de la madre de mi compañero que ya no está, y nada, me quedaba ahí, y ella me hacía un té, y esas cosas. Yo digo que tengo distintas madres por todos lados, porque siempre... porque el amor que me pudieron dar, lo hicieron de todo corazón, y así. Pero los pibes que... son... sí, porque vos te juntás con ellos y vas a terminar así, porque esa es la... uno se tiene que rodear de gente buena, para aprender ahí. Pero son... digamos, la junta, porque siempre hay una cabeza podrida ahí, que te tira para el otro lado.

E: Como que importa con quien te relacionas.

H: Claro.

E: ¿Para bien o para mal?

H: Para bien y para mal. La gente va donde va la masa, dicen.

E: ¿Y es así?

H: Sí, yo creo que es así.

E: Y decías recién como que hay un montón de cosas que las ves distintas ahora, o que las podés contar de otra manera, o que después de todo eso... ¿antes pensabas otra cosa del consumo o de todo eso?, ¿creés que cambió esa forma de pensar?, ¿o de verlo?

H: Sí, la que me ayudó bastante, hoy en día cambió mi pensamiento, algunas ideas, algunas costumbres que antes en el consumo tapaba, porque el consumo abarca todos los problemas que tenemos, tanto interior, físico, familiar, todo. Todo tapamos con el consumo. Me ayudó una comunidad. Recién estaba hablando con un compañero, y esa comunidad fue la que me hizo el click. Y dos personas, especialmente, que también me ayudaron muchísimo, a ver la vida y a vivir la vida de otro modo.

E: ¿Dos personas...?

H: En esa comunidad. Que ellos fueron los que... hoy en día estoy así, también.

E: ¿Y te seguís hablando con ellos?

H: Sí, en el Facebook, todo. Uno es operador, y la otra es operadora pero se dedica al tema problemático de las adicciones, estudia eso. Y nada, eso me gustó bastante, también, qué te genera las drogas en el cuerpo, en la mente, eso. Eso me interesa bastante.

E: Y por ejemplo, ahora, vos estabas diciendo esto de "vamos donde va la masa", o de qué importa con quiénes uno se junta, ¿no?, con quienes uno elige pasar los días. Vos, por ejemplo, ahora, ¿con quién?... ¿qué estás haciendo en tu día a día?, ¿con quienes te vinculas?, ¿con quienes elegiste tener vínculo?

H: Con la gente sana.

E: ¿Y qué es una persona sana? ¿Cómo describirías una persona sana?

H: Vos, ella, [nombre de coordinadorx del barrial]. Aparte que son jóvenes, todo, también. También me inspiran a seguir, pero sigo rodeándome siempre de gente de... ya cinco años en adelante, rodeándome de gente buena. Sacando el que suma, el que no suma, y así. Porque es fácil, para nosotros es re fácil volver de nuevo a lo mismo, si ya lo malo lo aprendimos. Porque hoy en día nos cuesta más aprender lo bueno, y nos re cuesta.

E: ¿Como qué?

H: Levantarse a la mañana careta, eso es una cosa que... o tomar una gran decisión. Que algunas veces... algunas veces no, casi siempre las tomamos apresuradamente.

E: Y algunos de los pibes, de acá del barrial, contabas que ya los conocías desde antes.

H: Sí, de la calle.

E: Que llegaron juntas acá. ¿Y conociste a más gente a partir de estar en el barrial?

H: Sí, he conocido a otra gente que también, han visto como estamos nosotros, hoy en día, y nada, cuando me cruzan a mí, o a algún compañero, "eh, que bien se los ve". Esto y aquello. Y gente grande, también. Nada, por eso también. Uno se va contagiando de todo eso, y ellos van mirando y dicen: "bueno, si este pudo salir, por qué yo no". Y así se van preguntando.

E: ¿Y por fuera del barrial también se encuentran?

H: Sí, pasa como decía, a mí hay gente que me conocen... tantos años de estar en la calle, me conocen mucha gente, me hablo con todos igual. Nada, es... es más difícil para una persona grande estar en la calle. Lo que me pasó ahora, en estos días, que he conocido gente que me preocupaba... hasta el día de hoy me preocupó, porque es una de mis preocupaciones ayudar al otro, también, que nunca estuvo en un parador, nunca estuvo en la calle, y estar en estas situaciones, es más pesada que nosotros, los jóvenes. Porque es fácil decirle a un joven: "sí, hay laburo, anda a buscar laburo". Pero estando en la calle, teniendo una problemática de consumo, pesado, quien te va a dar trabajo, si total por ese drogadicto no das ni dos pesos. Y esa es la verdad.

E: Y ahora estás participando del barrial, y por ejemplo, ¿de qué espacios participas?, ¿qué te gusta del barrial?

H: Nada, lo que me gusta del barrial, el patio.

E: ¿Por qué el patio?

H: El patio me gusta mucho. Me gustan las plantas, me gustan muchísimo. Me gusta mucho el espacio... yo fui uno de los... no wow... pero cuando empezó el espacio del bachillerato, acá, yo los traía a los pibes para que vengan a estudiar, y me quedaba acá con ellos, hasta que no terminen la clase no me iba. Y así era, casi todos los días, me iba al lado de ellos. Y les hablaba, y les decía: "loco, ustedes tienen que estudiar, tienen que estudiar". Y hoy en día me pone muy contento eso, porque no fue en vano, siguen estudiando. Y yo me fui pero ellos me trajeron de nuevo, es una ayuda mutua, es una de las cosas que me gusta bastante de acá. Sí, el estudio, la charla grupal, también.

E: ¿Sí?, ¿por qué te gusta?

H: Porque, nada, como siempre digo, la problemática es con el mismo dolor, pero escuchar a otro, ¿viste?, y tratar de darle una mano. Cualquier sentido, hacerle ver que capaz que por ahí va mal, y va a seguir estando mal. Pero un día se va a dar cuenta y va a decir: "bueno, Hernán tiene razón, ¿por qué no le hice caso a Hernán?, ¿o por qué no le hice caso a [nombre de coordinadorx del barrial]?" Pero esas son las cosas que me gustan bastante, y yo no soy mucho de hablar en grupal, así, por algunas cosas que me pasó, también, en otros dispositivo, pero hoy acá se me hace más libre, por así decirlo, más confianza.

E: ¿Por qué?, ¿qué diferencia hay con los otros...?

H: No, yo digo que... nací, soy un hijo de la calle, por así decirlo, siempre digo lo mismo, que soy un hijo de la calle, yo, y muchos. Entre nosotros nos entendemos, viste, pero vos vas a llegar a otro grupo, que ponele, lo que he conocido en estos últimos cinco años, he conocido a compañeras, hermanas, que no tienen la problemática de la droga, pero sí tienen otros problemas que abarcan a la sociedad. Entonces, acuden a un centro barrial, como Atuel, o como otro centro barrial. Y nada, se cuentan cosas, muy importantes, íntimas de tu vida, que no da para que las estén contando por ahí, ¿entendés? Son cosas pesadas, cosas jodidas, que después uno termina siendo lastimado a uno mismo, cosa que ya me pasó bastantes veces.

E: Como que hay que tener una cierta confianza para poder hablar en una grupal

H: Ah, sí.

E: ¿Y acá creés que se llega a esa confianza?

H: Sí, sí, se llega. Veo que ahora es un grupo nuevo, por así decirlo, y nada, la otra vez, bastante bien. Vino [coordinadorx del taller] y me preguntó qué hacía. Nada, hablé, hablé con

[nombre de otro compañero], antes de ayer me dijo: "eh, muy bien ahí, que lo que me dijiste me quedó", me dice. "Está bien, tomalo o dejalo, no sé si se te va a ir por la otra oreja, pero va a llegar un momento que te va a quedar, y así".

E: Como que está bueno la parte de poder hablar con otro, ¿no?, con el otro que le pasa lo mismo, o que le pasó lo mismo, y poder dar un punto de vista.

H: Sí.

E: ¿Y vos sobre vos soles hablar? Además de comentar, o responderle algo a los compañeros, que cuentan algo, ¿soles contar?

H: ¿De mi vida íntima?

E: O de lo que sea...

H: ¿De lo que me pasó en el transcurso de la vida?, sí. Sí, no, no quiero decir un ejemplo, pero sí quiero dar a entender que como a mí me enseñaron estos últimos cinco años, que sí hay otra forma de vivir, sí. Sin consumos, sin alcohol. Sí, sí que hay otra forma.

E: Ahí va. ¿Y hay algún día en particular, que te acuerdes, de la terapia, que haya estado bueno, por alguna razón?

H: Sí...

E: De las grupales, o de algún día en el barrial...

H: Sí, no me acuerdo tanto, pero hay una que la llevo muy a flor de piel.

E: ¿Y cuál?

H: Que una de la comunidad, ¿la puedo contar?

E: Sí, obvio.

E: Obvio.

H: Nada, mi operadora, es una... como mi madre viene a ser, hasta el día de hoy le sigo diciendo mamá, yo. Y yo me interné un 7 de septiembre, para el día del cumpleaños de mi hermano, y bueno, y ella cae. Yo caigo un viernes y ella cae un miércoles. Y es hermoso el lugar, ¿viste?, era como un bosque, nos mandaban a juntar las hojas, corte preso. Bueno, vos aquí anda a juntar las hojas. El chabón va, así juntando, y me puse a llorar, llorar mal, como si fuese que había muerto alguien, y no era que estaba llorando, estaba muriendo mi otro yo, por así decir. Y viene esta señora y me decía: "ya va a pasar, Hernan, ya va a pasar, ya todo va a pasar, llorá, llorá, llorá". Y eso me quedó re patente, mal. Y ahí aprendí, también. Ella fue una de las que me inculcó que por qué me tengo que... cada vez que me pasa algo, o tengo una bronca, por qué no hablarlo, o llorarlo, que no lleve a consumir. Así que ella también fue... fue muy importante en mi vida.

E: Bien, ahí va. ¿Ella es con la que te seguís hablando por Facebook, decías antes?

H: Sí, sí.

E: Ahí va.

H: Pero acá en el centro barrial tengo también otra. Una vez estuvimos en una grupal, y estábamos todos en recaída, por así decirlo, porque en verdad todos estábamos en recaída. Y empezamos a hablar de muchas cosas, ¿no? Hasta nuestra coordinadora, algo había llorado, pero era porque nos pasó en conjunto a... a todos, porque todos veníamos... y ella también se sintió muy identificada, también, por nosotros. Así que eso me acuerdo bien patente, que estábamos todos en círculo.

E: ¿Y por qué te quedó ese, como, ahí, esa idea?

H: Y porque me sentí muy identificado, también. Que me di cuenta que sí hay otras personas que realmente te quieren ayudar, que por una cosa o por otra... no es que ellos se van bien, se van mal, también, con los problemas de nosotros. Así que eso me despertó bastante, la verdad, bastante, uno se va mal, de verdad. Y también, cuando uno está bien, contento, uno se va lleno.

E: ¿Y te acordás de algún día bueno en el barrial? Algún día que digas: "ah, acá la pasé bien". Una actividad, o una situación...

H: Y varias me acuerdo. Sí, me voy a quedar con... la única con la que me voy a quedar, es que cuando los traía a estudiar a los chicos, eso sí me voy a quedar, con eso. Los primeros días, que los traía a los chicos a estudiar, que estábamos en situación de calle. Pensá que teníamos el consumo problemático, todo. Nada, los traía igual, y me escuchaban y se quedaban acá, así que... con eso sí, me quedo con eso. Venían los profes, hablaban, ellos hacían quilombo, todo el día quilombo...

(risas)

E: Bueno, no sé... Atuel... ¿de los talleres venís participando?

H: Sí, ahora... ayer participé... ¿cómo es?

E: ¿De teatro?

H: Teatro, me gusta el teatro, también. Hice un corto en la 31, también, así que nada, tengo ganas de... De meterle, ahí. Vamos a ver si el martes grabamos acá a la vuelta, voy a ser actor suplente.

E: ¿Van a grabar ahora?

H: Sí, el martes.

E: ¿Qué están armando...?

H: Sí, como la sociedad media alta, como piensa y qué es lo que dice cuando un pibe de la calle, cagado de hambre, cagado a palos, como decimos nosotros, va a pedir comida, o algo.

Como ellos reaccionan hacia los pibes que están en situación de calle. Algunas veces le van a pedir para comer, pero piensan que le van a ir a robar, cosas así. Que es entendible que la gente, la sociedad, está cansada, hoy en día. Entonces...

E: ¿Y pidieron permiso en el...? Va a ser muy gracioso...

H: Sí, C me pidió permiso, a mí no me dio.

E: ¿En dónde?

E: En un restaurante que hay acá a la vuelta, pidieron permiso para grabar en el restaurante, como personas comiendo en el restaurante, y como pibes que se acercan.

E: No, me encanta, quiero ver después, todavía tengo que ver el anterior...

H: Sí, yo quiero ver también, no...

E: Y bueno, está invitado, ¿o no?, puede venir

H: Sí, sí.

E: ¿Puedo venir? Al toque, me encanta.

(risas)

E: ¿Querés agregar algo más, Hernán?, que se te ocurra, en relación a esto, en relación a vos, en relación al barrial, en relación a los vínculos, a los pibes.

H: Sí, voy a decir algo que nada, me gustaría que les quede, a ustedes dos, porque el día de mañana, ya están a punto de recibirse... nada, contento, también, porque hace 15 años atrás no había la ayuda que hay hoy en día, que te presten un oído, que te escuchen, y que te orienten a seguir, de pegarte un baño, de darte un plato de comida caliente, de tener que casi todos los días, no pasar lluvia, y mucha situación que vive el pibe en la calle. Así que sí puedo recalcar que hace quince años atrás no había toda esa ayuda, y los chicos, los hijos de la calle, como les digo yo, que valoran mucho, también, los centros barriales.

Cada distintos dispositivo que van pasando, lo valoran mucho, porque ahí también aprenden a vivir. Así que es muy importante también para la sociedad, para toda nuestra sociedad, como Argentina, también, que nada, que sí, al pibe de la calle le tienen que dar una mano, no solamente económicamente, si no también hablándole, y enseñándole que hay otra forma de vivir, sí que hay otra forma. Y que todo se puede, sí, que todo se puede, y que todo tiene su tiempo para que esa persona también cambie, porque esa persona no, no... no quiso hacer las cosas que hizo, porque sí. Las fue haciendo porque... a la vez que fue un niño, fue creciendo adulto. Como yo, yo soy mucho de los otros casos, que nada, crecí muy de repente, y no he disfrutado mi niñez, mi adolescencia, la he perdido. Así que nada, me gustaría que resalten todo eso el día de mañana cuando vean una situación como la mía también. Nada, y decirles gracias, también, por todo lo que han hecho por nosotros, y lo que van a seguir haciendo

ustedes dos. Que son muy importantes los centros barriales, en todo sentido, de punta a punta de Argentina.

E: Bueno, gracias.

H: De nada.

### **3. Cronograma del Centro Barrial Atuel.**

	<b>LUNES</b>	<b>MARTES</b>	<b>MIÉRCOLES</b>	<b>JUEVES</b>	<b>VIERNES</b>
10hs	Desayuno	Desayuno	Desayuno	Desayuno	Desayuno
11hs	Reunión grupal	Taller de Teatro y Audiovisual	Taller de Carpintería	Taller de Deportes	Reunión grupal
13hs	Almuerzo y tiempo libre	Almuerzo y tiempo libre	Almuerzo y tiempo libre	Almuerzo y tiempo libre	Almuerzo y tiempo libre
14hs - 16hs	Taller de Ludoteca	Espacio de Terapia individual	Espacio de Terapia individual	Espacio de Terapia individual	Taller de Arteterapia

*Realización propia, en Noviembre del 2021.*

#### **4. Corto “La Jaula”**

**Realizado por lxs participantes en el marco del Taller de Teatro del Centro Barrial en la segunda mitad del año 2021. Desgrabación propia.**

El video comienza con la imagen de dos sillas vacías en una habitación.

Se muestra a dos personas ingresando a la habitación, sentándose, y una reja que se cierra enfrente de ellxs. De fondo, se escuchan distintas voces hablando:

*"Me siento solo, siempre la misma historia... Vuelvo a repetir lo mismo, me siento mal"*

*"Me siento una mierda, todos los días lo mismo, me cuesta"*

*"No poder ser parte de nada, no tener éxitos, y siempre siempre tener fracasos en mi camino"*

*"¿Viste que te dije que este no sirve para nada?"*

*"Siento que ya no tengo más ganas de vivir, todo es una mierda, me quiero morir".*

Se acerca una persona desde el lado de afuera de la reja, a hablar con quienes están adentro:

*- Chicos, ¿Cómo están? Les venía a avisar que hoy viernes voy a festejar mi cumpleaños, así que los espero en mi casa, ya que somos amigos hace rato, espero que vayan, no me fallen eh! Los voy a estar esperando. ¡Chicos! ¿Qué están haciendo? No me dan bola... está bien*

Al no tener respuesta, se retira.

Se acerca otro chico a hablarles:

*- Qué onda compas, cómo es que no vinieron, los estuve esperando el sábado. Siempre hacen la misma ustedes, no se rescatan más... Ni siquiera ustedes quieren responder, por eso ustedes no quisieron venir*

Al no tener respuesta, se retira.

Se acerca una mujer a hablarles:

*- Oh, ¿Siguen estando acá? ¿No pudieron salir todavía?*

*- No, no pudimos salir*

*- ¿Tienen hambre?*

*- Tenemos hambre, sí*

*- ¿Y ustedes cómo se sienten?*

*- Estamos muy mal...*

*- ¿Todavía siguen así?*

- *Sí, estamos muy mal*
- *¿En qué los puedo ayudar?*
- *Yo estoy mal, pero por más que quiera salir no puedo.*
- *¿En qué los puedo ayudar?*
- *Necesitamos salir.*
- *¿Quieren que llame a alguien, o que les traiga para comer, que puedan hablar con ustedes?*
- *Sí, estamos... Yo no puedo, quiero que me ayuden, pero no puedo pedir ayuda*
- *Pero para eso pasé por acá, para ver si necesitaban ayuda... La idea es poder ayudarlos*
- *Bueno gracias*

Se retira, y la imagen muestra que la reja se abre un poco

Se acerca otra persona a hablar:

- *Chicos, ¿Cómo andan? ¿Comieron?*
- *No, todavía no comimos nada*
- *Bueno... ¿Matecito? [les ceba un mate]*
- *Bueno, gracias*
- *¿Todo bien, chicos?*
- *Todo bien...*
- *Se los ve un poco mejor igual, eh*
- *Estamos ahí, dando el primer paso... Pero nos cuesta al principio, nos cuesta. Y bueno... cuesta pero estamos tratando*
- *Los espero, eh! Ustedes saben que la invitación está*
- *Sí, igual nos falta, de a poquito*
- *Se puede*
- *Si, ya... se puede*
- *Les dejo el termo chicos [les da el termo por la parte abierta de la reja]*
- *Gracias*
- *Que tengan un buen día eh*
- *Gracias*
- *Te espero genio*

Mientras se retira, se muestra que la reja se abre un poco más

Se acerca una persona más:

- *¿Cómo andan tanto tiempo?*

- *Estamos un poquito mejor; la gente nos está ayudando... Que alguien nos ayude porque solos no podemos, a veces es difícil solos... Se necesita ayuda, y hay que pedirla, hay que saber pedirla. Estamos tratando de pedir ayuda para poder salir. Hacer las cosas mejor... tener otra vida.*

- *Mirá, yo estuve así, ustedes me conocen*

Ellxs se acercan a la reja, y se abrazan por la parte abierta de la reja

Se muestra que la reja se termina de abrir completamente.

Se acerca a la habitación un grupo de personas, muchas de las que se fueron acercando antes. Lxs que estaban adentro se paran de la silla, se acercan, y todxs se abrazan. Se escuchan distintas personas hablando que, entre otras cosas, les dicen:

*"¡Vamos compañeros!" "¡Fuerza!" "¡Los vinimos a buscar!"*

Una de las personas dice:

*"Vamos a volver a ser una familia como siempre fuimos, ¿No, compañeros? Y ¿Cómo es entonces el lema de nosotros?"*

Y todxs responden:

*"Somos lo que hacemos, para cambiar lo que somos"*

Al final, se ven imágenes de todxs brindando alrededor de una mesa en Atuel y festejando.

Universidad de Buenos Aires  
Facultad de Ciencias Sociales  
Carrera de Trabajo Social

### DECLARACIÓN DE ORIGINALIDAD

Buenos Aires, 31 de marzo de 2022

Por la presente afirmo con carácter de **DECLARACIÓN JURADA** que soy/ somos autor/es de la tesina hoy presentada, la cual es por ende original en su formulación conceptual, procedimientos de investigación, desarrollo del aparato demostrativo, análisis de los resultados y conclusiones, a excepción de referencias a conceptos, procedimientos, datos o afirmaciones provenientes de otros trabajos, en cuyo caso han sido explícitamente citados en forma textual o no textual según el caso.

Este trabajo no ha sido previamente presentado en ninguna otra institución educativa, organización o medio público y/o privado, ni lo será sin hacer expresa mención a su condición de tesina presentada a esta institución.

Firma: \_\_\_\_\_

DNI: \_\_\_\_\_

Aclaración: \_\_\_\_\_

Firma: \_\_\_\_\_

DNI: \_\_\_\_\_

Aclaración: \_\_\_\_\_

## INFORME DE EVALUACIÓN DEL DIRECTOR/A

:

Título del Trabajo: Consumo Problemático de Sustancias y Vínculos de Pares. Un análisis del proceso grupal en un Centro Barrial de CABA. *"Solo, por más que estés rodeado de gente"*

Estudiantes: Lucia Iara Witte y Ailén Joseph.

### · Aspectos destacables del TIF/Tesina:

El trabajo de investigación final tiene por objetivo general *"Analizar la construcción de vínculos de pares de jóvenes y adultxs que realizan un proceso ambulatorio en el Centro Barrial Atuel en clave de comprender cómo se relacionan con las transformaciones de las prácticas de consumo de sustancias psicoactivas de estxs sujetxs"*. Es mediante la inserción en el campo y una metodología cualitativa que las estudiantes pudieron dar cuenta de las características que asume la construcción de dichos vínculos y las transformaciones que se generan en las prácticas de consumo de sustancias de lxs usuarixs. Resultando valioso destacar el análisis que realizan y su apoyatura teórico-conceptual, valiéndose de una diversidad de autorxs considerables.

### · Aportes del Trabajo:

El aporte que realiza la TIF se vincula con la incorporación de una considerable cantidad de perspectivas y actores sociales a la hora de pensar estrategias de intervención ante situaciones problemáticas complejas aparejadas al consumo de sustancias. Ello va en consonancia con el marco normativo vigente y el abordaje intersectorial e interdisciplinario de la problemática. Considerando indispensable el análisis de la coyuntura y las nuevas formas de entender y acompañar el consumo problemático de sustancias, sumando diversidad que posibilita contemplar la singularidad de cada sujeto.

### · Evaluación del desempeño de las estudiantes:

Las estudiantes se mostraron siempre comprometidas y problematizando el objeto de investigación, pudiendo sobreponerse al contexto de pandemia

mundial que modificó significativamente la inserción en el campo debido a las restricciones sanitarias.

Resulta necesario destacar el análisis macro y microsocioal que realizaron en cuanto al consumo de sustancias, contemplando los atravesamientos e intereses que representa las distintas áreas (político, social, cultural y económico). Pudieron profundizar en la problematización y entendimiento del recorte, posibilitándose un corrimiento del sentido común hegemónico. Siendo un hallazgo a considerar la incidencia de los vínculos dentro de los procesos de salud-enfermedad-atención.

Cabe señalar que cumplieron con el cronograma de trabajo acordado con quien suscribe, haciendo un real aprovechamiento de los mismos y posibilitando un mejor intercambio entre todas las partes.

· Aspectos a profundizar o reforzar:

A partir de la inserción en el campo y el análisis, las estudiantes hallaron otras variables a considerar, concretamente el atravesamiento de géneros, que les permitió esbozar preguntas para futuras investigaciones. Resulta pertinente considerar que las investigaciones no deben propiciar producciones cerradas sino dar pie a nuevos desafíos para la producción académica, es por ello que se celebra el surgimiento de nuevos interrogantes.

· ¿Considera que el trabajo cumple con las condiciones mínimas para ser evaluado? SI/NO Justifique su respuesta.

Si, han podido definir un objeto de estudio y su consecuente recorte, adentrándose en el campo y construyendo un marco teórico pertinente que logra dar cuenta de su posicionamiento político e ideológico.

En relación al abordaje metodológico supieron elaborar un esquema de trabajo que les permitió realizar un análisis profundo de la información recabada, identificando hallazgos y preguntas para futuras investigaciones. Resultando de ello es el cuerpo del trabajo de investigación final estructurado en cinco capítulos que se entrelazan armoniosamente. Por lo consignado hasta aquí considero que la presente TIF reúne las condiciones para la instancia de evaluación.

  
Gabriela Lorena Griselli  
Lic. en Trabajo Social  
M.P. 5470 T° 2 F° 034